

BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO



El sacerdote Pedro Ricaldone a los Cooperadores y Cooperadoras del Beato Juan Bosco

Beneméritas Cooperadoras:

Beneméritos Cooperadores:

Era muy grande el deseo que tenía de dirigiros cuanto antes mi pobre palabra, y, a pesar de esta constante invitación a recomendarme a vuestra benevolencia y expansionarme con vosotros, he preferido aguardar a que llegara este momento, más que por razones de oportunidad, por la conveniencia de presentarme con un mayor y más completo conocimiento de las cosas.

Séame permitido, antes de todo, unir mis sentimientos a los vuestros, para recordar juntos, una vez más, la dulce figura del llorado y amadísimo Señor Don Rinaldi. Desgraciadamente no está ya en medio de nosotros, para serenar nuestro espíritu con su sonrisa hecha de bondad, para decirnos la palabra paternalmente alentadora, para guiarnos con su ponderado consejo, para recordarnos, en fin, con sus ejemplos, al Beato Juan Bosco. Nos alienta, sin embargo, la confianza de que, con nuestro glorioso Beato, con Don Rua y con Don Albera, continuará, desde el cielo, haciéndonos de Padre y obteniéndonos gracias y bendiciones sin cuento.

Nos sirvieron de gran consuelo, a mí y a los miembros todos de la Familia Salesiana, las cariñosas y universales condolencias con que vinisteis a mitigar nuestro luto, condolencias que nos enviaron también, de todas las Naciones, las más altas Autoridades Eclesiásticas y Civiles, además de haberse dignado asistir a funerales solemnísimos, que demostraron, de modo indudable, la

benevolencia con que se miran las Obras de nuestro Padre.

Recibid, por ello, la reiterada y cálida expresión de nuestro agradecimiento. Pero no se limitó a eso vuestra bondad, porque, durante el periodo en que nos hallábamos huérfanos de Padre, no cesasteis de asistirnos con vuestro más vivo interés y ofrecernos el auxilio inestimable de vuestras oraciones.

Cuando la Providencia quiso luego dar a la Familia Salesiana el cuarto sucesor de Don Bosco, vosotros, con un espíritu de fe admirable, os apresurasteis a enviarle vuestra adhesión, tan cordial y tan unánime, que me sirvió entonces — sinceramente os lo digo — y me servirá en lo sucesivo, de alentadora invitación a llevar esta pesada cruz que el Señor se ha servido poner sobre mis hombros.

Y puesto ya a recordar bondades, ¿cómo no agradecer, con el más rendido, filial y profundo de los agradecimientos, las que con nosotros ha tenido el Santo Padre?

No contento con prodigarnos, en las horas del dolor, sus paternos consuelos, quiso benignamente expresarnos su complacencia, por la unión admirable de mentes y de corazones que reinó en nuestro XIV Capítulo General, convocado para elegir al Rector Mayor de los Salesianos.

Para nuestra humilde Sociedad tuvo frases halagadoras, en las que se traslucía su paternal satisfacción, bendiciendo a los Cooperadores y Cooperadoras, a los Exalumnos y Exalumnas y a los amigos todos de las Obras del Beato Juan Bosco, como expre-

sión de su gratitud por todo cuanto hasta ahora se ha hecho, y estímulo de lo mucho que todavía se ha de hacer, mediante el concurso de vuestra caridad.

Obras llevadas a cabo por los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora.

A pesar de la gravedad y universalidad de la crisis, en este pasado año, hemos podido ver también incrementado el consolador desarrollo de las Obras que constituyen la aspiración y la meta de vuestra caridad.

En el último cuatrienio del Rectorado del inolvidable Don Rinaldi, se tomó el acuerdo de no abrir nuevos Institutos, como no fueran los ya aceptados con anterioridad, y las casas destinadas a la formación del personal salesiano.

Vuestro celo habrá de sentirse ahora grandemente halagado, al ver como muchas de las casas y de las Obras que voy a reseñar, se refieren a aspirantados, noviciados, estudiantados filosóficos, y a las múltiples atenciones que hoy exige la preparación del personal que, g. a D. ha aumentado, de un modo extraordinario.

EN ITALIA: fueron abiertas cinco casas: *Buon Albergo*, para aspirantes y Oratorio festivo; *Lanuvio*, para novicios; *Messina*, para estudiantado teológico, adjunto Oratorio y Escuelas; *Montódine*, para novicios y Oratorio festivo; *Roma (San Calixto)*, para estudiantado filosófico.

EN FRANCIA: *La Mulatiere*, Estudiantado teológico; *Landser*, Escuela agrícola; *Maretz*, Aspirantes; *Roanne*, Escuelas clásicas y Profesionales.

EN YUGO-ESLAVIA: *Kapela*, Sanatorio para nuestros enfermos; *Zagabria*, Aspirantado, con Oratorio festivo.

EN POLONIA: *Marszalki*, Estudiantado filosófico y Escuelas; *Jaroslow*, *Myslowice*, *Ostrezewou* y *Varsovia*, Oratorios festivos y Escuelas.

EN PORTUGAL: *Lisboa-Estoril*. Aspirantado.

EN HUNGRÍA: *Giula*, Oratorio festivo y Escuelas.

EN AMÉRICA: *Bomfim (Brasil)*, Estudiantado filosófico y Escuelas; *San Pablo (Brasil)*,

Instituto Pío XI, Estudiantado teológico; *Talú (Colombia)*, Oratorio festivo y Escuelas.

EN ASIA: *Hong Kong (China)*, Estudiantado filosófico y teológico; *Changai* y *Tung Pic*, Aspirantes, Iglesias, Escuelas; *Beppu* y *Tano (Japón)*, Oratorio diario, Iglesia; *Arambakam*, *Dhubri*, *Jalarpet*, *Polur*, *Saharampur* y *Tezpur (India)*, Residencias y Escuelas; *Bang Pong Thamang*, y *Bang Pong Thawa (Siam)*, Oratorio festivo, Iglesia, Escuelas.

También las Hijas de María Auxiliadora han visto extenderse el campo de sus trabajos. Esta Institución, igualmente fundada por el Beato Juan Bosco, como monumento viviente de su perenne gratitud a la Reina del cielo, ha logrado añadir una nueva floración de Obras a las ya existentes, y comunicar a éstas mayor impulso.

EN ITALIA: se han hecho cargo de la Dirección de Jardines de infancia, Escuelas de trabajo, Oratorios festivos, Catecismos parroquiales, Colonias, Asistencias diversas, y Asilos, en: *Rifreddo*, *Rivè Vercellese*, *Galliate*, *Calignaga*, *Castagnole delle Lanze*, *Colleferro*, *Cuglieri*, *Minturno*, *Acì Sant'Antonio*, *Acqui*, *Caramagna*, *Torino*, Instituto Misionero «Conti Rebaudengo», *Ravenna*, *Chiavari* y *Tromello*.

EN EUROPA: La misma variedad de Obras en: *La Mulatiere (Francia)* *Coutrai (Bélgica)* *Dovercourt (Inglaterra)* *Linz (Austria)* *Munich (Baviera)* *Myslowice (Polonia)* *Scutari (Albania)* y *Katowice (Polonia)*.

EN AFRICA: Abrieron una nueva Residencia misionera en *Kipushya (Congo belga)*.

EN ASIA: Dos Noviciados: uno en *Polur (India)*, y otro en *Beppu (Japón)*.

EN AMÉRICA: Casas donde se desarrollan obras diversas: *Baturité* y *Bomfim (Brasil)*, *Villa Rica (Paraguay)*, *Alayuela (Colombia)*, *Sucua (Misión de los Jívaros)*, *Guayaquil (Ecuador)*. En *Caracas (Venezuela)*, se han hecho cargo de la Dirección didáctica de la Obra de beneficencia titulada «El buen Consejo», cuya fundación se debe al excelente sacerdote de aquella ciudad Padre Fuentes Figueros; y, accediendo a reiteradas instancias del Excmo. Sr. Nuncio de S. S. Mons. Centro, han abierto además, en *Las Teques*, unas Escuelas, un Jardín de infancia, y un Oratorio festivo.

¡Bendito sea el Señor por todo, y gracias infinitas a vosotros, Cooperadores y Cooperadoras, amigos del Beato Juan Borco, que con vuestra caridad habéis hecho posible tanta hermosura de obras.

Propuestas para el año 1933.

Y ahora, siguiendo el ejemplo del Beato Juan Bosco y de sus Sucesores, quiero yo también hablaros de las Obras que deben ser promovidas en este nuevo año.

Tendría que recomendaros un sinnúmero de ellas que seguramente darían mucha gloria a Dios y contribuirían a la salvación de muchas almas, pero creo más conveniente invitaros a que concentréis, este año, vuestra caridad sobre dos puntos particularmente interesantes.

Es el primero que nos ayudéis al sostenimiento de un número enorme de jóvenes que, o son huérfanos, o carecen en absoluto de lo más indispensable y se educan en nuestras casas.

Diffícilmente podríais haceros idea de los miles de pobres niños que llaman continuamente a las puertas de nuestros Colegios, para que les admitamos.

Se trata casi siempre de situaciones angustiosas que no admiten espera y destrazan el corazón.

¿Qué hacer? ¿Cómo darles albergue a todos, cuando nuestros Colegios están que rebosan y los pobres Directores ven estrecharse, de día en día, el lazo de la falta de recursos que les aprieta, les ahoga, sin saber ya dónde acudir, para saciar el hambre de tantos y tan queridos hijos?

Nuestros Asilos, particularmente, cuya vida depende del *quod superest* (de lo que a muchos sobra) ¿cómo han de poder sostenerse ahora en que a tantas familias falta lo necesario; ahora en que los mismos que antes nos ayudaban, y aún quisieran seguir ayudándonos, se ven obligados a vigilar sus gastos, con criterios económicos los más restrictivos, para poder superar una situación que pesa sobre todos y sobre todo?

Cierto que la Providencia no siente nunca la crisis, pero no hay duda que Ella quiere servirse de las causas segundas, y por lo mismo nunca cesa de inspirarnos y estimularnos para que acudamos, con cálidos y apremiantes ruegos, a los que tienen la

suerte de verse por Ella elegidos, como instrumentos de sus misericordias.

Esas almas elegidas de Dios no han faltado ni faltarán nunca.

El, cuya mirada llena de conmiseración envuelve al huérfano y al desvalido, llama bienaventurados a los que se inclinan a socorrer la indigencia, y les promete copiosas y pingües bendiciones.

El segundo punto que os quiero recomendar y sobre el cual me permito llamar vuestra atención, es el sostenimiento de las Casas donde se forma el personal salesiano. Las dificultades que, de un modo cruel, presionan hoy a los pueblos, haciendo casi general la miseria, piden con gritos angustiosos que se multipliquen los Institutos dedicados a obras de caridad.

No podíamos nosotros, por nuestro carácter, dejar de escuchar esos gritos, y he aquí por qué nos llegan de todas partes, como nunca apremiantes y numerosas, instancias de nuevas fundaciones.

Si escuchásemos sólo al corazón responderíamos a todos afirmativamente, pero, cuando vemos a nuestros hermanos agobiados de trabajo e insuficientes para llevar adelante las obras que ya tenemos entre manos, es preciso rendirse a la realidad y diferir la apertura de nuevas casas, aunque su necesidad aparezca como improrrogable.

No es que el Señor nos regatee las vocaciones; muy al contrario, nos las envía abundantes y ello hace que yo os invite a uniros a nosotros para elevar himnos de gratitud al Corazón Divino.

Estoy seguro de que algunos de nuestros buenos Cooperadores y celosas Cooperadoras no tienen un concepto exacto de los gastos que ocasiona la formación del personal, necesario para la consolidación y expansión de la Obra salesiana.

Para poder tener un millar de novicios — y, desde hace algún tiempo, pasan ya de mil los que nos regala el Señor — es necesario sostener, contemporáneamente, en Institutos a propósito, no menos de cinco o de seis mil aspirantes.

Estos novicios, además, si son laicos, o sea coadjutores, deben hacer al salir del Noviciado tres años de perfeccionamiento, y si son clérigos o aspirantes al sacerdocio, los cursos de filosofía y de teología en casas también especializadas.

Se trata, por lo tanto, de una masa for-

midable de más de diez mil jóvenes, entre aspirantes, novicios, maestros que cursan el perfeccionamiento en las artes o en la agricultura, estudiantes de filosofía y teología; y a todos hay que alimentarlos, vestirlos, y proveerlos del material necesario para sus estudios profesionales, literarios, filosóficos o teológicos, si se quiere que nos hallemos siempre en condiciones de atender debidamente las casas que ya existen, y de abrir otras nuevas.

Los que quisieran conocer, en cifras redondas, el presupuesto necesario para sostener todo este tren de formación religiosa y didáctica de nuestro personal, no tendrían más que hacer esta sencilla operación: multiplicar diez mil, que es el número de los individuos, por mil quinientos, que es la cantidad de liras media y mínima que anualmente se necesita para cada uno. El resultado, con todo y ser inferior a la realidad, os puede dar idea de lo que hace falta para llenar todos estos menesteres.

No puedo ni debo ocultaros, beneméritos Cooperadores, que, hoy más que nunca, esta preocupación insistente se convierte a veces en pesadilla que oprime. Esto no quiere decir que nuestra fe en la Providencia Divina llegue a desfallecer; de ninguna manera; un hijo del Beato Juan Bosco no puede nunca dudar de Ella y pecaríamos, además, de ingratitud contra Aquella que, desde los comienzos de la Congregación, ha cuidado siempre de nosotros como Madre amorosísima.

Pero en estos instantes difíciles y ahora, precisamente, en que el progresivo desarrollo de la Familia salesiana ha entrado en una fase tan alentadora, juzgo deber mío presentaros las cosas tal como nos las da la realidad, a vosotros que de esta Familia formáis parte integrante, no ya tan sólo para que ello os sirva de satisfacción, sino también de norma y estímulo para vuestra caridad, y a fin de que podáis, en ocasiones, ilustrar a otros acerca del empleo de las limosnas que se hacen a los Salesianos.

Era costumbre del Beato Juan Bosco rendir cuentas a todos sus Cooperadores, en general, y a algunos, en particular, de la inversión que él hacía de sus larguezas.

Pero vosotros diréis a esto que acabo de exponeros: ¿Cómo y de qué manera podríamos los Cooperadores hacer frente a necesidades tan enormes y tan urgentes?

Me habréis de permitir que, entregado del todo a la bondad de vuestro corazón, os indique algunos medios que podrán ser eficaces:

1) No es raro encontrar almas generosas que, teniendo bienes de fortuna y careciendo de herederos, desean dedicar dichos bienes a la fundación de alguna obra salesiana.

El Beato Juan Bosco aseguró, repetidas veces, que los dineros *nunca podrán ser mejor empleados* que en la formación de sacerdotes y de apóstoles, consagrados a propagar el amor y el reinado de Jesucristo. ¿No podrían, pues, esas almas costear del todo, o cuando menos en parte, una Fundación con este exclusivo objeto?

Se comprende muy bien que haya casos en que se impondrá la renuncia generosa de proyectos largo tiempo acariciados; pero es preciso llegar al convencimiento de que el bien que se hace con un más alto sentido de catolicidad, atrae más abundantemente las bendiciones de Dios sobre la tierra que nos ha visto nacer, o sobre el lugar en que hubiésemos preferido ver empleadas nuestras limosnas. ¿Quién sería capaz de calcular el bien que es capaz de promover una Fundación de esta índole, a la cual nada impide que dejéis ligado vuestro nombre, o el de otra persona cualquiera de vuestro aprecio?

2) Otro de los medios que yo propongo a vuestra caridad es el de las *Becas misio-neras*, o Bolsas de estudiantes.

Y ya que os hablo de esto, dejad que os reitere toda nuestra gratitud por lo que habéis hecho hasta ahora, que no es poco. Pero dejad a la vez que os manifieste que el esfuerzo — en muchos de vosotros ejemplar y hasta heroico — no ha dado aún de sí todo lo que se necesita, que nos hallamos aún lejos de la meta, pues no alcanzamos, ni con mucho, a cubrir las necesidades presentes.

Yo me estoy dirigiendo a vosotros en la convicción de que hablo a personas profundamente creyentes, que sienten la miseria espiritual y material en que viven millones de hermanos suyos, y quieren tenderles una mano para que se salven, a corazones generosos que saben medir y apreciar los beneficios inmensos que de su caridad pueden derivarse. Por esto veo llegar el nuevo año de 1933 como mensajero de esperanza, siento una voz en mi interior que me asegura un aumento notable de Becas, para la formación

de sacerdotes y de misioneros dispuestos a inmolarse por las almas.

Los que tengáis posibilidad de hacerlo, decidíos, aun a trueque de cualquier sacrificio, a perpetuar vuestro nombre, o el de otro ser querido, vivo o difunto, fundando alguna de esas Becas. ¡Oh cómo debe sentirse tonificada la existencia y consolada la muerte de los que dan a Dios un sacerdote, un misionero, que perpetuamente irá renovándose, para rogar por ellos y enriquecerlos con el tanto por ciento de sus renditicias fatigas apostólicas!

3) Aparte de las invitaciones que acabo de haceros, estoy seguro además de que todos querréis ayudarnos, este nuevo año, a sostener a los millares de huerfanitos que pueblan nuestros Institutos. Precisamente porque los tiempos son calamitosos, debemos aplacar al cielo con reiteradas obras de caridad, y atraer las divinas misericordias sobre nosotros, nuestras familias y las naciones todas.

He pensado muchas veces que, si cada uno de nuestros Cooperadores lograra, con celosos trabajos de propaganda entre personas pudientes y caritativas, y con su óbolo personal, asegurarnos una colecta mensual que fuese de cinco a diez liras, podríamos, con menos preocupación y agobio, continuar el desarrollo de las obras emprendidas.

Sé que abundan las almas buenas; a muchas que nos han ayudado siempre y nos ayudarán en lo sucesivo las conozco y las llevo en el corazón. ¡Que el Señor las premie como El sabe hacerlo!

Pero no me dirijo sólo a esas almas, me dirijo a todos. En estas horas tristes y llenas de inquietudes, si todos los que pueden hicieran un esfuerzo para responder a nuestra invitación, yo os aseguro que el peso de la responsabilidad que gravita sobre mis hombros se aligeraría no poco.

Conclusión.

Perdonad que me haya extendido tanto. Ya os lo dije al principio, era para mí una verdadera necesidad expansionarme con vosotros y, ahora que lo he conseguido, siento que mi confianza ha aumentado considerablemente, al ponerse en contacto con vuestra caridad, que es un reflejo de la caridad divina.

El Beato Juan Bosco, antes de morir, hizo

una llamada a vuestro corazón, intercediendo por mí. « Si me habéis ayudado a mí personalmente — escribía — yo os ruego que sigáis ayudando a mis sucesores, después que yo muera ». He aquí el ruego que nuestro Beato os dirige a todos, desde el cielo.

Y ahora concluiré añadiendo lo que, en una circunstancia análoga, decía él a los Cooperadores y Cooperadoras de sus Obras: « Os he expuesto lo que se ha hecho y lo que aún queda por hacer; os he abierto también mi corazón, con toda confianza. Ahora no me resta sino abogar, ante vosotros, por la buena causa, y suplicaros queráis seguir siendo los canales de la Divina Providencia. Ya sabéis qué es lo que hacemos con vuestra caridad, con las limosnas que depositáis en manos de Don Bosco.

Vuestra caridad sirve para recoger del arroyo a muchos pobres niños; para proporcionarles, junto con el pan del cuerpo, el alimento del alma; para instruirlos en la Religión y darles algún oficio o profesión honrada; para hacer de ellos buenos hijos, honestos ciudadanos, miembros útiles de la sociedad, católicos ejemplares, y felices moradores del cielo. Sirve vuestra caridad para la formación de buenos maestros que eduquen a la juventud, de celosos sacerdotes que santifiquen al pueblo cristiano, de abnegados misioneros que conviertan los países salvajes ».

« No queráis, pues, regatearme vuestros socorros, con los que han de sostenerse estas obras de Religión y de verdadero progreso, y estad seguros de que, si cooperáis al bien de la Iglesia y a la salvación de las almas, Dios os recompensará abundantemente.

Si sois sacerdotes, os recompensará haciendo más fructuoso vuestro sagrado ministerio; si sois padres o madres de familia, os recompensará en vuestros hijos; si superiores, en vuestras comunidades: Sea cual fuere el estado en que os halláis, Dios premiará vuestros sacrificios, bendiciendo vuestras personas, vuestros negocios temporales, vuestros intereses espirituales, y, lo que vale más todavía, os hará sentir grandes consuelos en la hora de la muerte, como una posesión anticipada de aquellas soberanas alegrías que os tiene preparadas en el cielo ».

Don Bosco terminaba esta carta recordando a sus Cooperadores una cosa que él no se cansaba nunca de repetir: « En todas nuestras Casas, — decía — niños y sale-

sianos ruegan, diariamente, por sus bienhechores. A estas oraciones de mis amados hijos uniré también las mías y, todas las mañanas en la santa Misa, haré un Memento especial por vosotros, pidiendo a la misericordia divina que, por los méritos de Nuestro Señor Jesucristo y de María Auxiliadora, os conceda en este mundo todo lo que puede desear un alma justa y, singularmente, la gracia de poder un día reunirnos todos juntos, para alabar y bendecir a Dios,

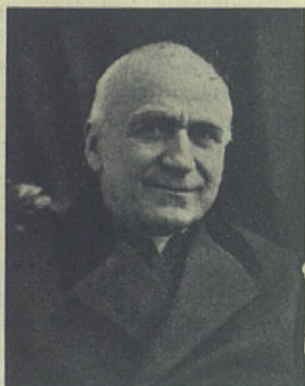
en la patria de los bienaventurados... ».
« Confío en que también vosotros rogaréis por mí ».

Así se expresaba Don Bosco el 2 de Enero de 1883. Así, después de cincuenta años, se expresa hoy su pobre cuarto sucesor.

Turín, 1º de Enero de 1933.

Vuestro obligadísimo S. S.

PEDRO RICALDONE Pbro.



Aguinaldos del
Rector Mayor

Don Pedro Ricaldone
para los Salesianos, Co-
operadores, Alumnos y Ex-
alumnos. Año 1933

Pensemos bien de todos - Hablemos bien de todos
Hagamos el bien a todos.

SAN FRANCISCO DE SALES

PATRONO DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Una poesía del Beato.

Una apoteosis triunfal.

Una jornada de oro.

No vamos a repetir aquí los motivos que indujeron a nuestro Beato Fundador a elegir, como Patrono de su incipiente Oratorio y futura Congregación, al Santo Obispo de Ginebra, por ser de sobra conocidos.

Queremos sólo recordar un hecho — ya que la fecha 29 de este mes de Enero nos invita a ello — que puede ser considerado como una consagración definitiva de este *Patronato salesiano* que Don Bosco llevaba *in pectore*, desde que en San Francisco de Asís cantó su Misa nueva; que recibió su primer bautismo en el Refugio de la Marquesa Barolo el día 8 de Diciembre de 1844 ante una pintura del Santo que el tiempo ha borrado, y que, tímidamente, como todo lo que empieza, iba abriéndose camino en el Oratorio.

Llegado el momento de sustituir la capilla de la *tettoia Pinardi*, verdadero trasunto del Portal de Belén, a la que había sido trasladado, con los cuatro muebles que había en el Refugio, un pequeño cuadro de San Francisco de Sales, surgió la primera iglesia formal, construída por Don Bosco, y recibida por él y sus hijos con honores de catedral. ¡Básta ya de Oratorio ambulante! ¡básta de peregrinaciones dolorosas! ¡básta de lanzamientos y deshaucios! la nueva iglesia es estable, es propia, es magnífica, es la célula-madre que dará vida, con el tiempo, a otros cientos y miles de iglesias, mucho más grandes que ella.

Y ¿a qué Santo la va a dedicar Don Bosco? En sus propósitos no había vacilación posible: A *San Francisco de Sales*. Este fué el titular de la primera capilla prestada, éste el de la accesoria alquilada, y éste sería también el de la primera iglesia propia, como ya lo era del Oratorio y de la Congregación nonata.

En Junio de 1852 la nueva iglesia estaba terminada. En el breve espacio de un año, el proyecto del arquitecto Sr. Blachier se había transformado en piedra y ladrillos; el deseo de Don Bosco, — cuyo solo anuncio había hecho

temblar a la santa viejecita Mamá Margarita, aterrada ante la pobreza y las deudas de su hijo, — era la más espléndida de las realidades; los sueños alucinantes del popular *Loco* de Valdocco empezaban a realizarse, y los que como tal le habían tenido comenzaban a abrir la boca, llenos de asombro.

Fijóse para bendecirla el 20 del mismo mes de Junio, fiesta de la Consolata, Patrona de Turín, a la que Don Bosco, amante como el que más de las santas tradiciones de su tierra, veneraba con tierna devoción, y empezaron con ansia febril los preparativos para aquella solemnidad que, al decir del Cronista, fué más única que rara.

Con alborozadora actividad veíanse funcionar por doquiera escobas y brochas de blanqueo. Mientras en este local, coros de frescas voces ensayan sus himnos, al son de un viejo y destartado piano, en aquél las juguetonas manos infantiles fabrican largas tiras de verbenera cadenetá; mientras unos cubren de verde ramaje todo lo que es susceptible de ser ornamentado, otros levantan el arco monumental de la entrada.

Don Bosco, genio animador de toda aquella batahola, no se daba momento de reposo, recorriendo sin cesar el enjambre de sus pequeños, y dejando aquí una norma, provocando allí una explosión de alegría, más allá haciendo sonar el martillo o ayudando a enarbolar un palo; luego sentábase a extender invitaciones para autoridades y cooperadores, o salía a invitarlos personalmente, y aún le quedaba humor y tiempo para invocar a las musas, con las que su talento dúctil y universal fácilmente se entendía.

Tenemos la fortuna de conservar copia de la oda que escribió el Beato en aquella ocasión, para que la recitaran sus *birichini*, hecha sin pretensiones, como todo lo que salía de su corazón y de sus manos, pero bella, fragante, fluidamente versificada, cuyas imágenes, tomadas del natural, recuerdan la sencillez bucólica de San Francisco de Sales.

Para que nuestros lectores puedan conocerla y saborearla, la transcribiremos con su traducción castellana, que hemos procurado hacer lo más fielmente posible:

Come augel di ramo in ramo
Va cercando albergo fido,
Per poggiare ansioso il nido
E tranquillo riposar;

Non si posa in valli o in monti,
Non per campo o per foresta,
Nol trattien turbo o tempesta
Finchè il nido non formò.

Così noi, oltre dieci anni,
Questo nido abbiám cercato
Ne dal ciel mai ci fu dato
Di poterlo ritrovar.

Ora un prato, or un giardino,
Or cortile, stanza o strada,
Talor piazza oppur contrada,
Oratorio era per noi.

Quando alfin pietoso Iddio
Volse a noi benigno un guardo,
E due lustri di ritardo
Largamente compensò.

Compensò... ci diè le scuole,
Un giardino per trastulli,
Quasi nido per fanciulli
Una casa apparecchiò.

Compensò... Ma che dir più?
Ogni speme fu appagata,
Già la chiesa è consecrata,
Sono paghi i nostri cuor.

Egli è ver, signori amati,
Per più mesi faticaste,
Caldo, freddo tolleraste
Per la casa del Signor.

Negazion di spasso e sonno
Non disagi, affanno o stento
Non la pioggia o turbo o vento
Vostro celo rallentò.

Ora lieti festeggiate,
Quai guerrier dopo vittoria
Cui la vera e santa gloria
Solo il merto procacciò.

Il Signor v'a compensati,
La fatica è coronata,
Nostra chiesa è consecrata,
Che bramar possiam di più?

Presto adunque, o cari figli,
Corriam tutti al Tempio santo,
Innalziamo a Dio un canto
Pel favor che c'impartì.

Oh! Signore onnipotente,
Che al meschin mai nulla nieghi
Deh! benigno ai nostri preghi
Tu ci ascolta in questo di.

Fa' che questo nuovo tempio
Al tuo nome consacrato
Mai non sia profanato
Da chi fede in cuor non ha.

Fa' che quanti qua verranno
Supplicanti tuoi divoti
Abbian paghi i loro voti,
Porgi aita, da mercè.

Como las aves, cuando despiertan,
En los albores de Abril florido,
Buscando un tronco do hacer su nido
De rama en rama vense volar,

Y van y vienen sin hacer caso
De los graznidos de los azores,
Hasta que el nido de sus amores
Asegurado logran dejar.

Así nosotros, diez largos años,
Hemos volado con santo anhelo
Sin que quisiera darnos el cielo
Sitio seguro donde anidar.

Ora en un piso, ora en un prado,
Y hasta a la sombra de un cementerio,
Sin tregua alguna ni refrigerio,
Nuestro «Oratorio» se amamantó.

Pero amorosa la Providencia
Puso en nosotros sus tiernos ojos
Y aquel calvario lleno de abrojos
Pródigamente recompensó.

Recompensó... pues nos dió escuelas,
Jardín de juegos, salud, cariños,
Y una gran casa para los niños
Que es como un nido lleno de amor.

Recompensó... ya lo estáis viendo,
Hasta esta iglesia tan suspirada
Nos la regala, ya consagrada,
Colmando toda nuestra ambición.

Ello es muy cierto, nobles Señores,
Que, despreciando el calor y el frío,
Habéis luchado, llenos de brío,
Meses enteros sin descansar.

Correr de día, velar de noche...
¡Qué buenos fuisteis! ¡Qué generosos!
¡Cómo aplaudimos ahora gozosos
Vuestros prodigios de caridad!

Porque no hay duda que al ver alzado
Hoy este emblema de la victoria,
Después del cielo, toda la gloria
Sólo a vosotros se os debe dar.

Sólo a vosotros que la alta empresa
Con feliz éxito habéis logrado.
Con nuestro templo ya terminado
¿Qué más podemos ambicionar?

Corramos presto, hijos queridos,
En tropel todos al lugar santo,
Y agradecidos, solemne canto
A Dios alcemos por su bondad:

¡Oh Dios eterno, que de los niños
Acoges siempre los corazones,
Oye benigno las oraciones
Que allí fervientes van a ofrecer;

Haz que esta iglesia que, en honor tuyo,
Hemos logrado ver levantada
No pueda nunca ser profanada
Por los que intentan matar la fe.

Haz que los fieles que a tu altar llegan
Para ofrecerte su amor devotos
Vean cumplidos todos sus votos,
Paz y dulzuras hallen en él.

E tu, Vergine beata,
Che appo Dio tutto puoi
Benedici i figli tuoi,
Fede, speme inspira e amor.

Fa' che mai per opra ria
Noi cessiam d'esser tuoi figli,
Tu ci franca dei perigli
Dell'incauta nostra età.

Ma qual cosa tu darai
Ai benefici Signori
Che lor pene e lor sudori
Consacrarono al tuo onor?

*Y tú, María, Virgen piadosa,
Que de Dios eres la tesorera,
Dale a esta infancia que te venera
La suerte inmensa de serte fiel.*

*Que todos, Madre, nos estrechemos
Siempre abrazados en tu regazo
Y no caigamos en ningún lazo
De los que acechan a nuestra edad.*

*¿Y éstos que tanto por Ti han luchado
Sin que pudiera nada arredrarles?
A estos Señores ¿no hay que pagarles?
¿Qué recompensa les vas a dar?*



La iglesia de San Francisco de Sales.

Tesserai, Vergine bella,
Su nel Ciel di fiori un serto
Che ricambi ogni lor merto
Con quel ben che fin non ha.

Noi in tanto, grato il core,
In caratteri dorati
Scrivemo in tutti i lati:
VIVA ETERNO QUESTO DI.

Ne per tempo o per vicenda
Non sia mai che si cancelli
Questo di che, fra' più belli,
Tra di noi sempre sarà.

*Una corona, Virgen bendita,
Toda tejida de bellas flores,
Para premiarles tantos sudores,
Allá en el cielo Tú les darás.*

*Nosotros ahora, sobre estos muros,
MIENTRAS UN «VIVA» SURGE SONORO,
ESCRIBIREMOS CON LETRAS DE ORO
LA DE ESTE DÍA GLORIA SIN PAR.*

*Que nadie borre nunca estas letras,
Que de los siglos la lejanía
Repita siempre nuestra alegría
Como un vibrante himno triunfal.*

Esta poesía, que fué leída por un niño, la tarde del 20, Don Bosco la hizo imprimir; repartiéronse de ella miles de copias y hasta se puso en música para ser cantada.

Envueltos en aquel bello desorden de los trabajos anunciadores de la fiesta, estaban los

Oratorianos, así internos como externos, que no cabían en sí de gozo, y éste manifestóse con ímpetu irresistible, el 14 de Junio, seis días antes de la gran solemnidad.

Dejaremos la palabra al profesor Raineri, que frecuentó el Oratorio, desde 1846 hasta 1853:

«Era la tarde de un domingo. Don Bosco nos acababa de referir la historia de David, elevado a rey desde la humilde condición de pastorcito, y la había referido con tanta luz de evidencia, con aquel modo suyo tan natural y encantador de presentar las cosas, que estábamos como electrizados».

«Al terminar, exclamó, con inefable gracejo, oyendo tal vez interiormente resonancias de su propia vida: ... ¡aquí tenéis al pastorcito convertido en rey!».

El entusiasmo se desbordó y salimos todos gritando: ¡Viva Don Bosco nuestro rey! Dicho y hecho: algunos de los más altos y robustos lo tomaron en hombros y lo llevaron en triunfo por el patio-jardín, mientras los demás

Bendijo el sagrado recinto y tuvo la plática de ocasión el párroco de Borgo Dora, Don Agustín Gattino; asistieron representaciones del Municipio y, entre los celosos cooperadores que tanto habían trabajado, organizando póstulas y loterías para financiar la obra, a la que contribuyeron desde el rey hasta el último campesino, merecen especial mención el Dr. Vallauri, insigne humanista cuya familia se reservó la honra de costear el altar mayor; el comendador José Dupré que hizo decorar, por su cuenta, el de San Luis Gonzaga; los Sres. Marqueses Domingo y María Fassati que costearon el de la Virgen, dotándolo de una artística imagen, ricamente estofada, que aún está en su sitio; Don Miguel Scanagatti que proveyó la candelaria, y

CRUZADA MISIONERA

Nueva Beca Misionera

¡VIVA JESUCRISTO REY!

fundada por una piadosa y benemérita Cooperadora salesiana de Valencia (España).

le rodeábamos, cantando la poesía recién aprendida para las fiestas:

*Como las aves cuando despiertan
En los albores de Abril florido, etc.*

La alegría de todos era inmensa y acaso la suya no era menor. No de otro modo solían proceder los antiguos pueblos, cuando proclamaban a su Caudillo, alzándolo sobre sus escudos. ¡Oh sí, Don Bosco tenía títulos más que sobrados para ser nuestro caudillo y nuestro rey!».

..

La fiesta se celebró sin que fallara ni un solo número del Programa.

Un arco de colosal altura, elevado a la entrada del patio, ostentaba, etras cubitales esta inscripción:

MIENTRAS UN «VIVA» SURGE SONORO,
ESCRIBIREMOS CON LETRAS DE ORO
LA DE ESTE DÍA GLORIA SIN PAR.

Los niños, desde muy temprano, derramáronse por calles y prados, y se dirigieron cantando a su amado Oratorio.

el hoy Beato José Cafasso que corrió con los gastos del púlpito.

En la función de la tarde, la flamante iglesia tuvo ya que confesar su pequeñez, aunque a ellos les parecía muy grande. Cantáronse solemnemente las Vísperas, con las que suele santificar sus fiestas la encantadora piedad piamentesa, y predicó el mismo Don Bosco.

Un piquete de la Guardia Nacional, que había sido enviado para mantener el orden y dar realce a los actos, cuando llegó el momento de la Bendición del Santísimo, alineóse delante de la puerta, dirigió al cielo sus arcabuces, e hizo las salvas de rigor, mientras los rapazuelos que Brosio, *il Bersagliere*, había militarizado, les remedaban graciosamente con sus fusiles de palo.

Allí hubo de todo; músicas y poesías, refrescos para los invitados, verbenas, fuegos artificiales y derroches de santa alegría. Los fuegos los confeccionó y dirigió, personalmente, el sacerdote Chiaves, y así terminó aquella jornada de oro en la que Don Bosco, como otro David, fué visto tocar y cantar, cuajados los ojos de lágrimas, transfigurado de gozo el semblante, y así quedó refrendado, para siempre, el dulce Patrocinio de San Francisco de Sales sobre las Obras del Beato Fundador.



B. 5000

El Sr. Obispo de Málaga presidiendo el Colegio Salesiano de Ronda.

Ocho días con un Obispo perseguido.

Entre las muchas visitas que a diario se reciben en esta Casa de Don Bosco, de Turín, pocas habrán resultado tan gratas y efusivas como la que nos hizo el 24 de Octubre el santo Obispo de Málaga, Excmo. Sr. Don Manuel González.

La enorme simpatía que irradia de sus virtudes; su carácter abierto y optimista, de genuino cuño salesiano; su prestigio de apóstol eucarístico y también — ¿por qué no decirlo? — su auréola de mártir de la revolución, nos han cautivado.

Acuciábale el deseo de venerar en la Basílica de María Auxiliadora la prodigiosa reliquia de nuestro Beato y saludar a nuestro Rector Mayor, a cuyo lado pasó una parte de su juventud estudiosa, cuando el P. Ricaldone hallábase al frente del Colegio de Sevilla, y a quien venera, además como padrino de su Primera Misa allí celebrada hace treinta años, en el altar de María Auxiliadora.

La visita *ad limina* na dado ocasión a Su Excelencia de hacer esta volada hasta la capital del Piamonte.

Hemos podido conversar con él largo y tendido, saboreando el deleite de su avengélica sencillez y del fino *sprit* andaluz que fluye de sus palabras.

Y en verdad que hemos aprendido muchas cosas. Conocíamos, por ejemplo, su *Obra de Las Tres Marías*, pero nunca hubiéramos podido sospechar el impulso veloz y la fuerza de penetración con que se ha difundido por el mundo.

Nuestra sensibilidad, fuertemente templada en el fuego de la Eucaristía que tuvo en Don Bosco uno de sus más grandes apóstoles, sentíase dulcemente halagada al escuchar de sus labios algunos de los datos estadísticos de esta Obra admirable, que ahora, con su órgano de publicidad «El Granito de Arena» acaba de celebrar sus Bodas de plata.

No es ya sólo España la que cuenta nada menos

que con 54 Centros diocesanos y más de 200.000 asociadas, dispuestas a montar, junto a los sagrarios abandonados, una guardia afectiva de corazones, sino que son también Portugal y las Repúblicas Americanas y Estados Unidos y, últimamente, Italia, las que ofrecen por centenares de millares sus lámparas vivientes a esta espléndida Obra eucarística, que el celo hecho brasas de nuestro Obispo González ha regalado a la Iglesia.

La actividad esencial de las Marías, lo mismo que la de «Los Discípulos de San Juan» será útil en todos los tiempos, porque, mientras el mundo sea mundo, Jesús estará en los sagrarios y en muchos se verá abandonado, y hay algo en ella, como la catequesis y el fomento de los Ejercicios espirituales que tiene hoy el valor de específico, indicadísimo contra la vesania laicista que está haciendo estragos en las naciones católicas.

El Pan Eucarístico, el estudio de la Religión, la meditación de las Verdades eternas; he aquí los guiones luminosos de la reconquista espiritual que, sin pérdida de tiempo, hemos de emprender en estas horas tristes de universal desfallecimiento de nuestra fe. La teoría tolstoiana de no resistir al mal no reza con los católicos y, aunque la guerra que nosotros hacemos es una guerra sin pólvora y sin sangre, a nuestros enemigos no hay que darles tregua ni cuartel, mientras la baja presión moral de nuestra sociedad no desaparezca, y el ejército de los pesimistas, de los irritables, de los inadaptados, no recobre el equilibrio y la salud perdida. Ponderando el ilustre Prelado la energía santificadora de su Institución, saca de su almacén de biografías inéditas, que algún día verán la luz, una porción de anécdotas llenas de fuerza emotiva.

Aquí es un Doctor famoso, cuyo nombre ha desbordado las fronteras de su patria, que va todos

los días a oír misa con los leprosos, para que Jesús Sacramentado sienta menos el aislamiento egoísta de los que no le visitan, ni siquiera en los templos llenos de confort.

Allí son tres jóvenes obreros que, cada sábado, al terminar su semana de trabajo, dirígenle a pie al pueblo de Chilches, piden permiso al párroco para encender dos velas ante el sagrario, adquiridas con el dinero del tabaco ahorrado, pasan la noche en adoración, y dedican la mañana del domingo a enseñar el catecismo a los niños de la misera aldea.

En otro sitio es un empleado ferroviario que, no sólo visita asiduamente el sagrario que le ha tocado en suerte, sino que la mayor parte de los



días festivos, recorre más de 150 kilómetros para ayudar, en la catequesis, al sacerdote solitario que, en las agrias entrañas de la sierra, ejerce su ministerio de amor.

¡Oh ese admirable Manuel Belmonte! exclama el santo Obispo, en un arranque de ternura, como si pronunciase el nombre de algún héroe legendario.

Y así vanse contagiando los heroísmos, así las almas incendiadas de amor van provocando el incendio de otras almas; así avanzan y se extienden las Obras del Obispo de Málaga, arrollando obstáculos, cantando triunfos, derribando muros de hielo y caldeando el ambiente cristiano.

La superior dirección de esas Obras, la redacción de su Revista, el agobio de los deberes pastorales, los trabajos de su nuevo Seminario, cuya construcción ha absorbido más de tres millones de pesetas que suministró la caridad; tantas y tan arduas tareas, sobre él acumuladas, parece como si no hiciesen mella en su naturaleza.

Cuando él sólo era el popular *Arcipreste de Huelva*, había ya batido el record — como hoy se dice — del celo y del sacrificio, creando aquellas famosas Escuelas populares del Polvorín que tienen, entre otros méritos, el de haber revelado a España el alma prócer del eximio pedagogo Don

Manuel Siurot, y ahora que vive bajo la presión de otras mil gravísimas solicitudes, saca todavía arrestos de su recio temperamento, para fatigar las máquinas de imprimir con numerosas publicaciones cuyo contenido, rico de donaire y de misticismo, nos recuerda los escritos de Santa Teresa.

Son ya dieciséis los Opúsculos que han salido de su pluma, y algunos como *Lo que puede un cura hoy*, hállanse traducidos al francés, italiano, portugués, inglés y alemán, demostrando que su aceptación en el mercado espiritual es enorme.

A las solicitudes gravísimas de Don Manuel González han venido a sumarse, últimamente, las ruinas dolorosas causadas por el temblor revolucionario que ha sacudido, de punta a punta, la nación española y ha tenido su epicentro en Málaga y su provincia.

Aunque ya sabíamos algo del calvario que tuvo que sufrir cuando, entre las llamas que destruían su palacio, era empujado brutalmente por los incendiarios que, de un modo siniestro, le imprecaban y amenazaban; aunque es del dominio público el ensañamiento con que se le niega el derecho de volver a su amada diócesis, queríamos que él mismo nos lo contara y nos hemos visto defraudados. Ni una alusión, ni un lamento, ni una palabra.

Sólo un instante nos pareció ver cruzar por sus ojos una sombra de amargura, pero el resplandor de su eterna sonrisa la barrió en el acto. Ama entrañablemente a su pueblo, porque es su Pastor y su Padre y porque el pueblo español no es malo, dice, sólo que de su hombría de bien y de su temperamento apasionado se aprovechan los que le lanzan a la anarquía y al crimen. De las cosas de España únicamente se acuerda para perdonar y orar. Tiene una confianza inmensa en el valor del sacrificio, y de la humillación. Cuando estos valores provinciales — añade — adquieran en la balanza de la Justicia Divina la altura que se necesita, los vientos del sectarismo y de la incomprensión cambiarán de cuadrante y España verá nuevamente lucir la paz, en una atmósfera purificada.

Un diario repugnante, de esos que ahora se estilan, ha repetido a los católicos, con sonsonete cínico y bajuno, palabras estampadas por el Obispo en su último número de «El Granito de Arena», para consuelo de sus hijos; son dos mandatos de Jesús a los que se hallan perseguidos por amor suyo: *No os asustéis de los perseguidores*, es el primero y *Alegraos de la persecución*, el segundo.

Estos mandatos constituyen precisamente el lema del atropellado Don Manuel, lema que parece haber tomado carne en su placidez inalterable y en su buen humor sevillano.

Este lema Jesús lo inculcó, los Apóstoles lo cantaron con entusiasmo, cuando salían del Sanedrín con el cuerpo llagado por los azotes, los mártires de todos los tiempos lo han ido bordando con la seda roja de su sangre y el oro de sus coronas, y la Iglesia, cuyos nervios, aunque estén arrancados por los verdugos, vibran de gozo y esperanza, ha visto romperse contra él la espuma de todas las tormentas y las armas de todos los traidores.

¡No prevalecerán!

¡Benditos los hombres que, como el Obispo de Málaga, van por el mundo sembrando optimismos y predicando amores, aunque la tierra vacile debajo de sus pies y el corazón se desangre, mordido por la ingratitud!



DE ESPAÑA Y AMERICA

ESPAÑA - Salamanca. — *Entusiasmos misioneros.*

Respondiendo a los deseos del Sumo Pontífice Pío XI, felizmente reinante, al instituir el « Día Universal de Misiones », los alumnos del Colegio Salesiano de María Auxiliadora han demostrado que no es vano para ellos el clamor del Santo Padre, en pro del fomento del ideal misionero, entre todos los católicos del mundo.

Una corona bien nutrida de comuniones, visitas, rosarios y limosnas — místicas rosas que jamás se marchitan —, fué la ofrenda filial presentada al Universal Pastor de la grey, ansioso de acoger bajo su patriarcal cayado las ovejas descarriadas del único redil de salvación.

Mas ese fuego sagrado, encendido el tercer domingo de octubre, no se ha extinguido aún. El domingo, fiesta de Cristo Rev, fué representado, en el salón de actos del Colegio, el drama misionero « Volcán de amor », obra inspiradísima del culto sacerdote y viejo escritor de « El Debate » don Jenaro Xavier Vallejos.

En ella ha fundido felizmente el autor el oro viejo de las viejas historias con un estilo fuerte y clásico, no exento de modernidad, logrando una obra completa en la que el interés no decae un momento. Nos transporta para ello al siglo XVI, en plena conquista espiritual y guerra de las Indias Orientales, y nos hace ver los trabajos del misionero — en este caso el Apóstol de las Indias Francisco Javier — en constante lucha con la indomable oposición de las castas asiáticas y con la más vergonzosa de los mercaderes europeos, saturadas sus almas casi siempre de sórdida avaricia. Sed de almas en el P. Francisco, y sed de oro en D. Alvaro de Ataíde, tal es, en resumen, la idea que campea en este interesante drama misionero.

Admirablemente presentado en todo su conjunto, el numeroso público aplaudió frenéticamente los pasos más emocionantes de su desarrollo, premiando así la labor realizada por todos los actores y, en primer lugar, por los dos antagonistas, venciendo uno la difícil situación de encarnar la figura ideal de San



B. 5696

Una escena de « Volcán de amor ».

Francisco Javier, santazo de carne y hueso, en cuyo cuerpo, devorado por fiebres humanas y divinas, ardía un «volcán de amor», ansioso de abrasar en sí a todos cuantos no conocían aún al Crucificado.

Y plasmando otro admirablemente el tipo de aventurero y mercader insaciable, cuyo único dios es el oro y la pedrería de los mercados orientales. Su carácter altivo y dominador contrastaba magistralmente con la suave y atractiva llaneza del P. Francisco.

Todos los que colaboraron en la representación cumplieron bien, recibiendo calurosos aplausos de los compañeros de la galería.

ARGENTINA - Buenos Aires. — Bodas de plata del Centro "Exalumnos de Don Bosco" de San Juan Evangelista.

(Curiosa relación de un socio que ejerce el cargo de Vigilante municipal).

Señor Director,

Quiso la suerte — no me atrevo a complicar a la Providencia en estas cosas — que la semana pasada tuviera yo parada en las esquinas de Martín Rodríguez y Olavarría.

Observador como soy, habíame llamado la atención el inusitado movimiento que se notaba en esa iglesia parroquial. Entrar y salir presuroso de jóvenes, rostros preocupados pero alegres, miradas brillantes. Vehículos que traen cosas, carteles luminosos, folletos, propaganda mural, en la prensa diaria y periódica. Pronto supe la causa — soy curioso como buen vigilante. — Se trataba nada menos que de celebrar las Bodas de Plata de ese Centro, todo nervio, empuje y acción.

A mí, ¿sabe?, me entusiasman estas manifestaciones de una muchachada sana, viril, que va gritando al mundo su fe. Y no pude resistir la tentación de participar de los actos. Así fué como, jugándome el destino, abandoné la parada, y entré en el templo, apenas hubo llegado el Excmo. Sr. Nuncio Apostólico, Monseñor Felipe Cortesi.

Estaba la iglesia repleta de hombres, la mayoría jóvenes, que se arrodillaron en la balastrada para recibir la forma sagrada, de manos del Excmo. Sr. Nuncio, a quién asistía un curita, que ví el año pasado llevando a los Exploradores y que luego me dijeron estaba en Maldonado, era exalumno de San Juan Evangelista y se llamaba Tomasini. Hermoso momento, señor director. Mire que yo, por razones de mi oficio, sé lo que es tener metido el corazón en un puño y estoy acorazado contra todo lo que no sea el cumplimiento del deber. Sin embargo, me emocioné hondamente, lo confieso sin vergüenza.

El mismo Sr. Nuncio presidió el Te Deum en acción de gracias. El R. P. Director Antonio S. Scasso estuvo admirable en una breve homilía. El coro del Colegio estupendo. E. R. P. Maggiolo merece una medalla. Admirable, sobre toda ponderación, ese bellísimo canto de afirmación cristiana que es el «Christus vincit».

Ya en el patio, varios fotografías, entre los cuales los de «La Prensa» y «La Razón», confiaron al objetivo el documento que certifica, de manera incontrovertible, el éxito de esta primera etapa del magno día. Después que el Sr. Nuncio hubo izado en un mástil, colocado en la intersección de ambos patios, la nueva bandera del Centro, la concurrencia, entre los acordes marciales de la banda de los exploradores, pasó a desayunarse en el amplio comedor, que resultó pequeño para contenerlos a todos. El señor Vicente Festenessi, con palabra oportuna y conceptuosa, dió la bienvenida al Excmo. Sr. Nuncio, el cual contestó, vivamente emocionado, con felices conceptos que pusieron alegres como castañuelas a los exalumnos.

A las 11 y 30, se descubrió una hermosa placa recordatoria, colocada en el patio bajo, frente a las salas de juegos. El Presidente de los Exalumnos, Profesor Juan Bisso, interpretó, como él sabe hacerlo, el pensamiento de los asociados y de los miembros de la Comisión Directiva. La muchachada entonó por dos veces el himno del Centro.

Doscientos comensales en el almuerzo, que presidió el Rdm. Padre Inspector de los Salesianos, Nicolás Esandi. Excelente menú, mejor apetito. ¡Tienen buen diente los muchachos! A los postres, se escuchó la palabra galana del Dr. Rapallini, a quién siguieron el R. P. Silva, Lorenzo A. Degregori y el Rdm. Padre Inspector.

La velada teatral fué un éxito artístico y pecuniario. Juro a usted que no cabía un alfiler, ¡qué digo!, ni la sombra de un alfiler cuando el sol está en pleno cenit. ¡Lindaza no más la función! Habló el señor Juan Musso, que fué primer director del Cuadro Dramático, y lo hizo en forma amena e interesante.

El «clou» de la noche lo constituyó el estreno de una Revista, que mantuvo al auditorio en carcajada continua, sin darle otra tregua que la indispensable para tomar aliento. Todos estuvieron espléndidamente bien, pero ¡hay que ver como sudaron los actores! ¡Al final, hicieron todos el loco. Fué, por cierto, un digno broche de oro.

Quisiera contarle muchas cosas más; el júbilo de todos, la emoción de muchos, la derrota del mal tiempo por la buena voluntad y el firme deseo de que todo resultara como resultó. Pero no puedo. Primero, porque las grandes alegrías son mudas y están hechas de silencio. Después, porque no creo que existe un sólo

boquense que ignore la magnificencia de la jornada cumplida.

Y me siento tan feliz, que ya no me importa nada si me arrestan por faltar al cumplimiento de mi deber. No cambio el día vivido por todos los arrestos del mundo.

Le saluda, Sr. Director, con la consideración más distinguida

« El vigilante de la esquina ».

ARGENTINA - Tucumán. — Homenaje de los Exalumnos de Don Bosco al fundador del Colegio Salesiano "General Belgrano". - Mons. Julio T. Zavaleta.

El homenaje ofrecido a Mons. Julio T. Zavaleta en el Colegio Salesiano « General Belgrano » con objeto de celebrar sus Bodas de Oro Sacerdotales, alcanzó las proporciones de un verdadero acontecimiento. Testimonio del más puro cariño hacia el benemérito fundador del establecimiento fué aquello. El primer acto lo constituyó la misa de comunión general oficiada por el homenajeado. La capilla del Colegio resultó pequeña para contener el número de ex-alumnos, alumnos y cooperadores que deseaban acompañar al anciano sacerdote en su sacrificio de *Acción de gracias*.

Un disciplinado coro de niños enfervorizó a los concurrentes con sus cantos piadosos, dulcemente interpretados.

Terminadas las ceremonias del Altar, el homenajeado pasó al comedor, sentándose a la mesa rodeado del Rmo. P. Inspector, Directores Salesianos, Presidente del Centro de Ex-alumnos y un elegido grupo de beneméritos cooperadores. El acto resultó muy efusivo, y distinguidos oradores hicieron uso de la palabra, contestando Monseñor Zavaleta a todos ellos con sentidas palabras de agradecimiento hacia la Congregación Salesiana, los Superiores y amigos que le acompañaron en el acto más solemne de la vida.

Por la tarde, en el Salón de Actos, se le ofreció el homenaje social. Una excelente orquesta compuesta por profesionales ex-alumnos inició el acto con una bonita *Ouverture*; luego ocupó la tribuna el Sr. Rubio Polo, ofreciendo la función a Monseñor; todos merecieron largos aplausos de la concurrencia. El tercer número del programa lo constituyó un hermosísimo dúo de los alumnos Villalonga y López, poseedores de bien trimbradas voces, cantando « Todo retorna ». Este número gustó tanto, que al comparecer los mismos intérpretes en « El Paragüerito », se renovaron las manifestaciones del público, apenas se levantó el telón.

El emocionante drama *Los molinos de Roma*, interpretado por el cuadro dramático « Oratorio festivo » con especial maestría, fué el acto cul-



Mons. Julio T. Zavaleta.

minante de la velada con que fué obsequiado el eminente Salesiano, virtuoso sacerdote que tantas almas ha forjado en el apostolado del bien, ahora panegiristas de sus méritos.

CUBA - Habana. — Cómo habla un Arzobispo.

« En nuestra Diócesis (la de la Habana) se siente mucho la necesidad de atender a los niños pobres. A ellos hemos dedicado Nuestros pensamientos, desde el principio de Nuestro Pontificado; y poco o nada hemos podido hacer en obsequio de los mismos. Pero el Señor ha puesto en Nuestro camino a los hijos del Beato Don Bosco, y ya podemos echar sobre ellos Nuestros cuidados, porque, tanto las Religiosas como los Religiosos, llenarán sobre medida Nuestras ansias y Nuestros deseos.

Muchos ramos comprende la obra del Beato Don Bosco. No los exponremos, porque deseamos ser muy breves. Son Nuestros deseos que el niño entre en un Instituto, en los primeros años de su vida, que salga de él cuando tenga oficio o carrera, y siempre le quede como hogar



las de la caridad cristiana. Estos diecisiete Boletines alcanzan una tirada mensual de 300.000 ejemplares. religioso, literario, científico, sportivo — ejercen, en todas partes, un alto apostolado de paz y de amor.



Exalumnos festejando al Fundador del Colegio "General Belgrano".

de dulcísimos recuerdos el Colegio que lo enseñó y lo hizo hombre.

Ahí está la obra que pueden hacer por Nos los Hijos y las Hijas del Beato D. Bosco; y por eso los recomendamos, con todo el fervor de Nuestro corazón, a Nuestros diocesanos, a quienes rogamos que, para coadyuvar a obra tan meritoria, se hagan Cooperadores Salesianos.

Los niños se lo agradecerán, Dios se lo premiará en el Cielo, y tendrán en la tierra la bendición de su agradecido servidor.

El Arzobispo de la Habana.

ECUADOR - Cuenca. — *Movimiento Salesiano.*

La gloriosa familia del Beato Juan Bosco se deshace y desvela en beneficio de la infancia menesterosa.

El 24 de Mayo pasado, con motivo de la fiesta patronal de la Casa, se inauguró, por deseo del Presidente de los Cooperadores Dr. N. Aguilar, el primer reparto de piezas de vestir a los niños más pobres del Oratorio Dominical.

Trescientos niños acudieron al llamamiento de la beneficencia y del sacrificio. Realmente era un espectáculo dolorosísimo el de aquella miseria, retratada en los semblantes escuálidos de tantas docenas de niños como viven en el arroyo, desconocidos de la burguesía, niños que comen de su hambre y beben de su sed.

No había uno sólo que no llevase en sus harapos los lamparones del « remiendo desigual » que sólo sirve de escudo a la plena desnudez; casi ninguno se permitía el lujo del calzado, y todos llevaban la piel tostada al sol.

En medio de esos ángeles de la indigencia, el Padre Bonicatti, conocido por su candor, iba distribuyendo prendas de vestir y otras recompensas al ejército de futuros ciudadanos, cuyo porvenir es tan oscuro como el presente.

Al santo religioso acompañaba el prestigioso pedagogo azuayo, señor Nicolás Escandón, que presta entusiásticamente sus servicios al Oratorio Festivo.

A pesar del mal estado de su salud, obligóse al Presidente de Cooperadores Dr. Aguilar, a presidir el acto de la premiación, que duró desde las tres hasta las cinco de la tarde.

El Ilmo. Sr. Obispo Mons. Comín hizo su visita a Cuenca, de regreso del Pan, con el objeto casi exclusivo de clausurar el año de esta Escuela Dominical de que hablamos. Cumplido su objeto, el infatigable Obispo pasó al Canton Sigüig, donde le aguardan nuevas e impostergables ocupaciones.

No concluiremos estas líneas sin excitar el entusiasmo de la caridad azuaya, y la de los Ilustres Consejos Provincial y Cantonal, en favor de estos niños hambrientos que casi no tienen más protección que la del bendito apostolado salesiano.

(De el « Mercurio »).



A reforzar los puestos de las casas del Pacífico.

El 3º, 1ª fila, Izqª, es el P. José Puertas, ex-director de la casa de Bilbao y ex-redactor del Boletín Salesiano, que va a hacerse cargo de la Inspección Chilena. Le deseamos felicidad y acierto.

MÉJICO (Jalisco) Tonila. — Festividad de María Auxiliadora.

En la iglesia parroquial de este pueblo, el 15 de Mayo principió la novena, y el 23 cantáronse solemnes maitines.

Llegado el día 24, la Banda del lugar recorrió las calles, en medio de un alegre repique de campanas. Muy tempranito, el pueblo congregóse en el templo para saludar a su Auxiliadora y entonarle alabanzas. Hubo misa de Comunión general y a las 9 misa solemnísimas. A continuación se hizo la exposición de S. D. M. y a eso de las once penetró en el templo la peregrinación de los fieles que, en apretado haz y de rodillas, iban al encuentro de la Madre, precedidos de un coro de Hijas de María vestidas con trajes candidísimos. El templo estaba espléndido y profusamente adornado de flores naturales, y todos escucharon con deleite y veneración la vibrante y elocuente voz de nuestro celoso e infatigable Párroco, D. Mariano de F. Ahumada, que hizo el panegírico de la Sma. Virgen.

Como final de tan hermoso día se hizo el rezo del Sto. Rosario; entonóse el Te Deum y después de la bendición, se hizo la Reserva del Santísimo. La orquesta del lugar amenizó todos los actos y en señal de alegría se quemaron fuegos artificiales.

La Cooperadora M. DOLORES Ch. V. DE VARGAS.

URUGUAY (Montevideo) Manga. — Colegio "Juan Jackson" - Una jornada social en honor de nuestro Rector Mayor.

Copiamos de «El Bien Público» de Montevideo, del 25 de Septiembre p. p.:

El jueves pasado la Academia «Monseñor Lasagna» celebró una «Jornada Social», la tercera de las celebradas por esta entidad en homenaje al Reverendísimo Padre Pedro Ricaldone, Rector Mayor de la P. Sociedad Salesiana.

La sesión de la mañana fué presidida por el Excmo. Sr. Arzobispo de Montevideo Dr. D. Juan Francisco Aragone. Cantado el himno de la Academia, y después de unas palabras de introducción, el señor Ismael Rolón hizo una hermosa síntesis de la admirable Encíclica de S. S. Pío XI, sobre la Educación cristiana de la juventud.

Luego se ejecutó con maestría el coro a dos voces del maestro Pagella, salesiano, «Piacere non v'è piú bello», verdadera filigrana musical, que provocó largos aplausos en la selecta concurrencia.

A continuación el señor Sabino Doldán expuso, en una docta y bien documentada disertación, los derechos de la iglesia en materia de instrucción, y el señor Pedro Guzio, con acopio de argumentos, refutó el monopolio estatal de la enseñanza.



Nuestras Misioneras en alta mar.

Hijas de María Auxiliadora celebrando una Primera Comunión, a bordo del «Biancamano».

La preciosa barcarola a cuatro voces «Sulla Laguna», del Mtro. Antolisei, salesiano, puso una vez más en evidencia la alta potencialidad que la «Schola» de Manga ha alcanzado bajo la dirección del Mtro. P. Ochoa.

Siguió una espléndida disertación sobre el salario, del señor Braulio Saldías, trabajo bien pensado en que su autor sabiamente condensó la doctrina de las Encíclicas «Rerum Novarum» y «Quadragesimo Anno», sobre este importantísimo argumento.

El Excmo. Sr. Arzobispo puso el broche de oro a la sesión de la mañana, felicitando a los oradores y organizadores, y animándolos a proseguir con entusiasmo en el estudio de las cuestiones sociales, tan llenas de interés en los tiempos presentes.

A las 2½ p. m. celebró la sesión vespertina.

Notable el trabajo del señor Cándido Vera

sobre «Lo que el Estado puede en materia de instrucción», según la Encíclica del Papa Pío XI. En él el orador pasó en reseña la legislación de los Estados más adelantados (Inglaterra, Estados Unidos, Holanda, Bélgica, Alemania), haciendo ver cómo en ellos saben respetarse los derechos de la familia, en materia tan importante.

Muy aplaudidas fueron las poesías «Sueño profético» y «Don Bosco educador», de los RR. PP. José M. Vidal y Ramón Montero B., respectivamente: como también las ejecuciones de los coros «Voce dal sen fuggita» y «Su fortuna» de Pagella.

Pueden estar satisfechos los miembros de la Academia «Mons. Lasagna», del éxito alcanzado, y seguros de que su homenaje resultará particularmente grato al corazón del Rvdo. P. Ricaldone, tan benemérito de los estudios sociales.

BOLETIN SALESIANO

publicará con gusto todas las gracias y datos necrológicos que se le envíen directamente y no hayan tenido ya publicidad en otras Revistas.



DE NUESTRAS MISIONES

Misión de Beppu (Japón).

FURIOSA Y TERRIBLE TORMENTA. — En crónicas anteriores llamamos a Beppu ciudad del demonio, y ¡cuán poco hemos tardado en verlo confirmado!

Celoso el funesto enemigo del humano linaje de que los misioneros vengamos a disputarle su imperio, acaba de tirarnos un terrible arañazo; nos ha puesto en un apuro gravísimo, nos ha hecho pasar horas de verdadera angustia.

Empezó un maestro de las Escuelas públicas, luego otro, y a los pocos días, todos unidos en conjura infame, hicieron circular la especie de que nosotros enseñamos doctrinas perturbadoras y contrarias a las Instituciones del Imperio. Dada la señal convenida, se formalizó en seguida un ataque general, terrible, contra esta pobre Misión, que, de no estar por medio los intereses de Dios, habría naufragado irremisiblemente.

Veinte periódicos de la ciudad emplazaron a la vez su artillería gruesa y, en letras cubitales empezaron a disparar historias y patrañas, fantasías orientales inverosímiles, llenas de calumnias y de bajezas, que presentaban nuestra casa y escuela como lugares vitandos. Mi nombre y los de los salesianos que me acompañan rodaron por la primera plana de estos periódicos con los remoquetes más deshonorosos; se nos llamaba insurrectos, perturbadores, rojos, comunistas.

Nuestro estupor fué indecible, por lo rápido y brutal del ataque; las autoridades cayeron en el anzuelo y con una orden fulminante nos cerraron la escuela, nos molestaron con repetidos e infructuosos registros e interrogatorios, y la desbandada se hizo general; nuestras queridas palomitas, que acudían ya numerosas y confiadas, llenáronse de pánico, al oír aquel griterío infernal, y alejáronse del palomar dejándonos solos.

¡Qué horas tan amargas para el misionero! ¡Cuántos trabajos malogrados en un instante! ¡Cuántos frutos de salvación que empezaban

ya a pintar y hacerse tentadores, eran barridos por el vendabal! ¡Cuánto me acordé de los primeros años de nuestro Padre Don Bosco!

Ocho meses nada más de evangelización intensa y de siembra continua, sin parar de día ni de noche, nos habían preparado ya horas de triunfo que se anunciaban muy próximas, y fueron, sin duda, las que revolvieron la bilis del enemigo infernal; acudían los niños a bandadas, los cristianos crecían que era un consuelo, la misa que yo, al principio, decía completamente solo, veíase frecuentada todos los días



Escena de la película "Los mártires del Japón".
El niño Antonio consolando a su madre desde la cruz.



El influyente y fervoroso católico japonés Sr. Hirayama.

por más de 30 personas... Está visto que no podíamos tener autoridad para bautizar a otros, sin haber recibido nosotros el bautismo de la persecución, que es el sello de las obras de Dios.

UN PUÑADO DE AMIGOS FIELES. — Aunque la desbandada, como he dicho, fué general, huyendo unos por miedo y otros por respeto

humano, no todos, sin embargo, nos abandonaron. Hubo un número consolador de cristianos y de catecúmenos que, agrupados en torno del misionero, desafiaron, a pie firme, las iras del temporal y no dejaron de venir ni un solo día, mañana y noche, a ofrecerse y a rogar delante de Jesús Sacramentado, dispuestos, si el caso lo hubiese requerido, a sacrificarse como víctimas expiatorias por la conversión de aquellos pobres compatriotas suyos que se prestaban al juego del demonio y nos hacían objeto de sus persecuciones, de los cuales — efecto sin duda de las oraciones de estas almas buenas — tres se me han presentado, últimamente, para expresarme su arrepentimiento y pedirme que les instruya en nuestra santa Religión.

MARIA AUXILIADORA NOS ENVIA UN ANGEL. — Cuando más furiosa era la tormenta, llegó de Tokio, sin anunciarse y sin que ni yo ni ninguno de nosotros la conociésemos, la Sra. Hirayama, noble y cultísima cristiana.

A pesar de su aspecto elegante de dama distinguida, parece más bien hombre que mujer, por su decisión y energía, y habla con gran facilidad, y hasta con elocuencia. Enterada la buena Hirayama del zafarrancho que a costa de los PP. Misioneros se había armado en Beppu, creyóse en la obligación de acudir en



Escena de la película "Los mártires del Japón".
El niño Antonio quiere acompañar al misionero hasta el martirio



B. 5697

Escena de la película "Los mártires del Japón".
Penoso viaje desde Osaka a Nagasaki.

defensa de la verdad y de la fe que arde en su alma e, inspirada sin duda por el cielo, tomó el tren con un regular bagaje de recomendaciones de varios ministros, entre las que figuraba una muy expresiva del Presidente del Consejo.

Llegada a la ciudad, visitó a todas las autoridades locales y provinciales y luego reunió a todos los periodistas, explicándoles el verdadero objeto de las Misiones católicas, y convirtiendo en fútiles vedejas de humo los desdichados infundios que habían hecho circular, sobre las enseñanzas de los Padres. Sus palabras, como tocadas de una virtud superior, surtieron efectos maravillosos; disipóse el nublado, la prensa rectificó y cuántos nos habían atacado, no sólo confesaron su error sino que prometieron no volver a meterse, en lo sucesivo, con la Misión católica.

TAMBIEN INTERVIENE UN EMBAJADOR. — Por mi calidad de español acudí además a la Embajada de España en Tokio, y su intervención fué eficaz en gran manera y digna de nuestro más cordial agradecimiento. Al instante hizo llegar una enérgica nota a manos del Ministro de Estado japonés y, gracias a ella, el trato de las autoridades locales se suavizó extraordinariamente. El Sr. Secretario de la Embajada escribióme estas textuales palabras: «Espero

que le sea dada satisfacción, a la vez que facilidades para continuar su dignísima misión. Si así no fuera y continuaran las vejaciones, no dude en escribirnos, porque el Sr. Embajador no ha de cejar en su propósito de procurar, en toda la medida de sus medios, favorecerle».

La Sra. Hirayama, para convencer más y más a los elementos que habíanse mostrado hostiles y predispuestos contra nosotros, de las bondades y heroísmos que sabe infiltrar en las almas nuestra Religión sacrosanta y de la obra abnegada que los misioneros llevan a cabo en todas partes, alquiló un salón público y proyectó, dos días seguidos, una película estupenda sobre los mártires japoneses que es de la propiedad de su marido, el Sr. Hirayama, cuya película arrancó lágrimas hasta a los paganos de corazón más duro.

Se trata de una magnífica obra de arte, hecha con insuperable maestría y opulento lujo de detalles, de un verdadero «capo lavoro», que dirían los italianos.

Que Dios y la Virgen Auxiliadora recompensen, a la buena y providencial Señora, lo que hizo en defensa de nuestra querida Misión de Beppu, y acepten estas tribulaciones sufridas por amor suyo, esta sangre del corazón de sus pobres misioneros, que ya han reanudado sus trabajos, con más autoridad y fervor que antes.

Prefectura apostólica de Assam (India).

Cuadro estadístico de los progresos obtenidos en el Territorio de esta Prefectura durante el decenio de 1922 a 1932.

ESPECIFICACION	1922	1923	1924	1925	1926	1927	1928	1929	1930	1931	1932
Católicos	5844	7628	8073	9181	11372	12210	13472	14201	15005	18000	20262
Sacerdotes	6	—	11	12	13	14	13	13	14	19	24
Clérigos (Estudiantes)	—	—	13	24	35	44	55	65	71	81	82
Coadjutores	5	7	7	8	12	15	15	11	12	16	15
Religiosas	17	29	38	34	38	37	38	36	34	33	33
Irish Brothers	8	9	10	9	12	10	10	10	9	8	7
Catequistas	48	62	75	87	47	110	125	132	139	160	196
Cristiandades	93	167	175	175	160	179	188	201	201	298	329
Iglesias y Capillas	26	35	53	56	57	74	79	51	120	139	168
Cementerios	7	34	36	39	48	73	73	75	110	156	179
Oratorios Festivos	—	—	2	2	2	2	6	8	8	10	14
Orfanatos	2	4	5	4	9	6	7	7	6	7	7
Huérfanos	100	100	162	219	234	290	292	293	301	421	454
Escuelas Profesionales y Agrícolas	—	—	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Talleres femeninos	1	1	3	3	3	3	3	3	3	4	4
Santa Infancia	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	4
Escuelas Medias	—	2	3	3	3	3	3	3	3	4	4
Escuelas Inferiores	31	31	44	45	45	92	92	95	101	160	284
Alumnos	638	1013	1684	1187	1884	2758	4012	4120	5214	5947	5128
Maestros	47	44	45	45	41	86	106	105	112	122	145
Asilos para ancianos	1	1	1	2	1	2	4	4	3	4	3
Dispensarios	1	1	1	4	4	8	11	7	8	6	8

Cuando en 1922 los Salesianos se hicieron cargo del Assam, había allí 4.545 católicos que, en diez años, han llegado a 20.262, acusando un aumento de 15.717, que, añadidos los catecúmenos, hacen un total de 17.735.

MONS. LUIS MATHIAS
Prefecto Apostólico de la Misión.



GACETILLA SALESIANA

El Premio Internacional "Bressa" adjudicado al Salesiano P. De Agostini, por su expedición científica a los Andes.

El P. Alberto De Agostini, que se halla en Turín desde el mes de Agosto, acaba de ser premiado con una distinción sólo otorgada a los hombres de mayor relieve en el campo de la investigación científica.

El Premio «Bressa» consiste en la entrega de diez mil liras italianas a «aquél que realice una obra científica suficientemente notable, de originalidad destacada y de utilidad universalmente reconocida».

A dicho Premio concurrieron este año, entre otros candidatos, nuestro De Agostini con su bagaje valiosísimo de estudios de América, el sabio Pettersen con siete trabajos, y Motas con uno. La Real Academia de Ciencias de Roma ha elegido al primero con esto halagador pronunciamiento: *los méritos científicos que posee son de tal naturaleza, que lo hacen un autor digno de ser colocado entre los más insignes exploradores de nuestros tiempos.*

Concesionarios de esta tan valiosa distinción son ya un buen número de sabios, entre los cuales descuellan Hertz, Schiapparelli, Pasteur, Darwin y últimamente el Duque de los Abruzzos.

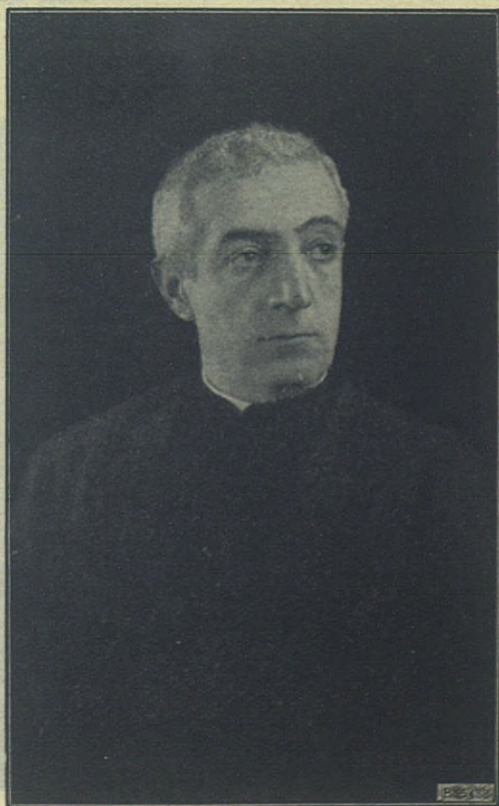
El P. De Agostini es el autor del Atlas famoso que, con tanta aceptación, ha sido recibido en todo el mundo y ahora, a su llegada de América, ha hecho interesantes manifestaciones que nosotros queremos aquí recoger.

Embarcó en Buenos Aires procedente de Bahía Policarpo, que es la extremidad sur de la Tierra del Fuego, o sea la punta magallánica fría y atormentada, más allá de la cual sólo existen las inmensas y pavorosas soledades australes. Bahía Policarpo viene a ser un refugio aislado, donde aún es posible alguna vida y, una vez cada año, es visitada por un barco que tiene la misión de aprovisionar a sus escasos moradores.

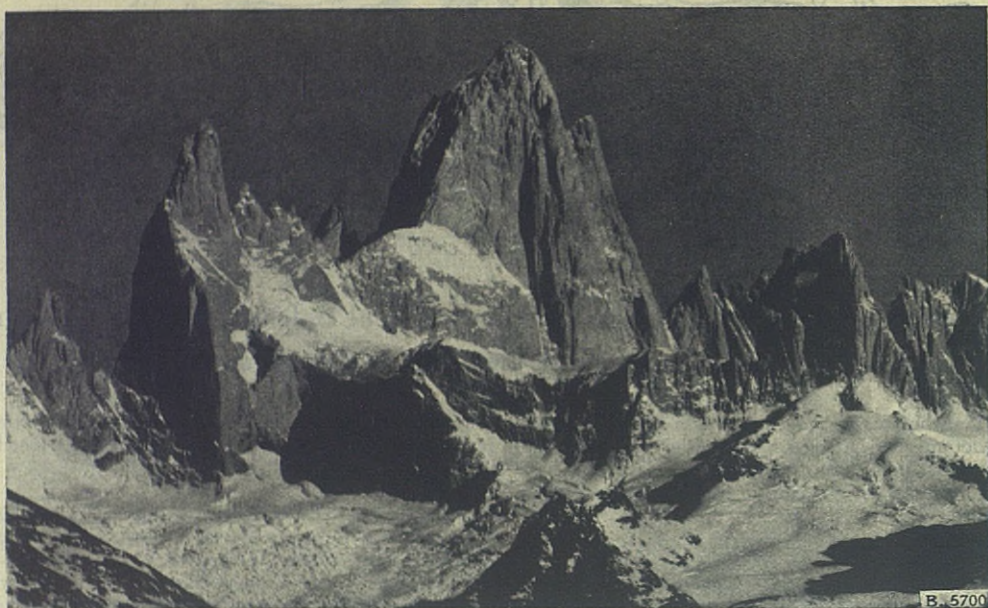
El intrépido explorador y misionero salesiano ha empleado seis meses — los dos veranos de 1931 y 1932 — en estudiar la región patagónica de la cordillera, que se halla comprendida entre los paralelos 51°30' y 48°30', región desconocida hasta ahora casi tanto como el Polo, no obstante la vecindad de los centros habitados. Su viertiente occidental, en una extensión de 400 kilómetros, esta cubierta por un manto no interrumpido de nieve que blanquea en los picachos, se tiende sobre las altiplanicies, colma valles y hondonadas y alimenta centenares de corrientes de agua que van a precipitarse en los abismos patagónicos. La de levante,

en cambio, deshace sus ventisqueros y los convierte en lagos maravillosos, escalonados en una cadena larguísima, que afecta las más variadas formas y dimensiones.

En este trozo de cordillera — dice el P. De Agostini — los fenómenos glaciales adquieren aspectos y movimientos muy interesantes, distintos de los que se observan en otros sistemas montañosos, y su desarrollo es tan extraordinariamente grande, que sólo puede compararse con el de las regiones polares.



El Padre Alberto De Agostini.



B. 5700

Picos del Fitz Roy.



B. 5701

El ventisquero Upsala.

Esto hace que el estudio de estos hechos sea cosa importante, no sólo desde el punto de vista puramente científico, sino además por las consecuencias de orden práctico que de ellos pueden derivarse.

Nuestro explorador se propuso hacer un estudio especial de los montes Mayo y Fitz Roy, del glaciar Upsala y de los lagos de la región.

El monte Mayo fué superado por él en 1931 y, ya dimos cuenta en este *Boletín* de que en los meses del verano pasado, acompañado por sus dos guías alpinos, escaló así mismo las alturas del Fitz Roy hasta una cota de 3000 metros. Si la ascensión hubiese tenido carácter alpinístico, no cabe duda que, con igual éxito, hubiesen llegado a la altura máxima, que oscila en los 3800, pero siendo el objetivo puramente científico, no era necesario subir más. Allí, en aquella montaña, verificaron medidas, recogieron ejemplares típicos, minerales y vegetales y determinaron las directrices formativas de los diversos fenómenos glaciológicos.

Si interesante fué esta expedición, más lo fué todavía la verificada sobre el inmenso glaciar Upsala, que tiene 50 kilómetros de largo por unos 12 de ancho. Estos glaciares difieren de los de Europa en muchas características que sólo interesan a la ciencia y aquí no es posible exponer, pero una de esas diferencias salta desde luego a la vista, y es que mientras en los Alpes p. ej. los glaciares ocupan sólo depresiones montañosas de las cumbres allí lo ocupan todo, dando la impresión de sabanas gigantescas que hubiesen sido tendidas sobre la cordillera, tapándola de un modo continuo, sin dejar al descubierto ninguna roca.

El espesor de la nieve congelada, en algunos puntos, es tan grande que llega a tener 200 metros, perfectamente comprobados.

Lamentase el P. De Agostini de que las condiciones meteorológicas le hayan sido adversas. Al

los fríos y trajo las lluvias que, con su engorroso cortejo de molestias, nos hicieron poner fin a nuestros trabajos.

El P. De Agostini va teniendo ya los cabellos blancos casi como las alturas por él exploradas, pero se siente lleno de robustez y con energías sobradas para reanudar sus tareas, así que termine el paréntesis de un año y pico que él reputa necesario para el examen, estudio y catalogación de todo el material, traído en 14 grandes baúles y valuado en muchos miles de pesos.

Con estos curiosísimos ejemplares, arrancados a la naturaleza virgen, trae además centenares de bellísimas fotografías — el sabio explorador es también un artista — y algunos *films* impresionados por él, que vienen a completar y avalorar más y más su valija científica.

Cuando haya estudiado y clasificado todo este abundante material, informará el P. De Agostini ante la Real Sociedad geográfica italiana y, en un tomo ilustrado como los que ya han salido de su pluma, fijará el resultado de sus experiencias e investigaciones.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que, confesados y comulgados, recen según la intención del Romano Pontífice, pueden ganar:

Indulgencia Plenaria.

- 1) Un día de cada mes, a su elección.
- 2) El día en que hagan el piadoso Ejercicio mensual de la Buena Muerte.
- 3) El día en que asistan a la Conferencia mensual Salesiana.

y en cada uno de los siguientes días:

- | | |
|---------|---------------------------------------|
| ENERO | 1 Circuncisión del Señor. |
| | 6 Epifanía. |
| | 18 Cátedra de San Pedro en Roma. |
| | 23 Desposorios de la Sma. Virgen. |
| | 25 Conversión de San Pablo. |
| | 29 San Francisco de Sales. |
| FEBRERO | 2 Purificación de la Virgen. |
| | 22 Cátedra de San Pedro en Antioquía. |

Por concesión especialísima de S. S. Pío XI, hecha al Rector Mayor de la Pía Sociedad, D. Felipe Rinaldi (6 de Junio de 1922) todos los Salesianos e Hijos de María Auxiliadora, con sus respectivos cooperadores, alumnos y ex-alumnos, pueden ganar:

- 1) Una Indulgencia Plenaria cada día, sólo con elevar su corazón a Dios en medio de sus ocupaciones habituales.
- 2) 400 días, cada vez que repitan el mismo acto

Para lucrar estas Indulgencias llamadas « del Trabajo » únicamente se exige el estado de gracia, hallándose dispensados de cualquier otro requisito.

BOLETÍN SALESIANO

*Se envía
a cuantos desean leerlo.*

Basta expresarlo y remitir, con toda claridad, las señas personales a: *Rector Mayor de la Pía Sociedad Salesiana - Cottolengo 32, Turín (Italia).*

llegar al lago Viadana — dice — tuvimos que hacer un alto de varios días debajo de nuestras tiendas, porque las continuas tempestades nos hacían imposible todo movimiento. Los vientos soplaban, en ocasiones, a razón de 200 kilómetros hora. Diciembre y Enero nos dieron pocos días de calma y de sol, siendo desde luego intensamente aprovechados. En cuanto a Febrero, la primera quincena se presentó maravillosamente favorable, y nos permitió hacer observaciones de un gran interés científico y operar con la cinematografía, en condiciones inmejorables. La segunda quincena en cambio, aunque prometía ser discreta, precipitó



Gracias obtenidas por intercesión de María Auxiliadora y del Beato Juan Bosco.

ESPAÑA (Barcelona) *Sarriá* - 7 Octubre 32. — Hallándome en un trance difícil, me encomendé con confianza al Beato Juan Bosco, prometiendo hacer pública la gracia, si me alcanzaba lo que le pedia. Mi súplica fué completamente atendida, y, lleno de gratitud, envío una pequeña limosna rogando se publique esta gracia en el *Boletín Salesiano*.

ESPAÑA (Madrid) *Carabanchel Alto* - 20 de Octubre. — Hará unos 6 meses un hermanito de un alumno mío se encontraba enfermo de tal manera que el médico pensaba hacerle una operación difícil. Confiando en el amor sin límites de María Auxiliadora, empezamos una novena con unos cuantos compañeritos de dicho alumno, comulgando diariamente y rezando al mismo tiempo las oraciones recomendadas por el Beato Juan Bosco, y el efecto no se hizo esperar. A los dos días la operación ya no se necesitaba, y al terminar la novena había sanado completamente.

Ultimamente, debíendome presentar dos veces consecutivas a exámenes públicos, experimenté visiblemente la protección de tan buena Madre, afirmándome más en la verdad de aquella frase de San Bernardo: Jamás nadie ha acudido a la protección de la Sma. Virgen sin haber sido escuchado.

¡Gracias, Madre mía, para mientras viva!

V. C.

ESPAÑA *Salamanca* - 17 de Octubre. — Hallándonos, en una situación económicamente difícil, con toda fe y confianza acudí al Beato Juan Bosco, haciendo con toda devoción su novena y la tan recomendada por él a la Reina Auxiliadora de los Cristianos. Por medio de su intercesión alcancé lo que deseaba y ahora doy infinitas gracias a tan excelentes abogados y recomiendo a las personas necesitadas que acudan a ellos con seguridad de éxito.

J. S.

ARGENTINA *Buenos Aires* - 1 Octubre. — Al tener noticia del mal camino que había tomado uno de nuestros asuntos de familia, me entristecí sooremanera; pero recordando que María Auxiliadora jamás desoye a sus hijos, que confiados la invocan, a Ella me dirigí. La visible mano de María Santísima pronto se notó y lo que temíamos fuese fatal, se arregló de una manera mejor de lo que hubiésemos podido pensar. Dando gracias a María Auxiliadora, cumplo la promesa de publicar la gracia recibida.

N. N.

ARGENTINA *Cipolletti* - 7 Octubre. — Hacía tres años que mi hermano sufría de una enfermedad en el estómago.

Habiendo sido internado en un hospital, ya no teníamos la esperanza de verlo sano, cuando me decidí a hacer una novena al Beato Juan Bosco, repitiéndola siete veces, hasta que tuve la dicha de verlo restablecido.

Doy gracias de todo corazón al Beato Padre, por haberme concedido este consuelo.

Y en prueba de gratitud enviaré una limosna para las vocaciones. MAFALDA MONTELPARE.

ARGENTINA *Fuerte General Roca* - 7 Octubre. — Desde más de 10 años un hermano mío sufría una enfermedad crónica. Habiendo resultado infructuosos los remedios humanos, encomendé el enfermo al Beato Juan Bosco y con gran satisfacción recibí la noticia de su sensible mejoría. Agradecida hago pública la gracia, rogando a cuantos lean estas líneas, acudan con filial confianza a la intercesión valiosa de nuestro amado Padre Beato Don Bosco.

S. C. R.

Hija de María Auxiliadora.

COLOMBIA *Barranquilla* - Abril. — Una serie de calamidades amenazaban a mi familia, a consecuencia de la muerte de mi querido padre, acaecida pocos meses há. Algunas personas, valiéndose de medios malévolos e ilegales, quisieron apoderarse de los bienes que el extinto había legado a la familia, y dejarla sumida consiguientemente en la miseria.

Imposibilitado por la distancia de acudir a la invitación de la familia para defender los derechos en peligro, puse la causa en manos del Beato Padre y empecé al mismo tiempo una Novena. No la había aún teminado, cuando de mi casa me comunicaban que todo se había arreglado de manera inexplicable.

Hago público mi testimonio de gratitud a la bondad del Beato, quien no sólo sabe ser padre y médico en los casos desesperados, sino también abogado justiciero en las causas humanamente irremediables.

JOSE M. LIEVANO R.

Salesiano.

COLOMBIA *Medellín*. — En Septiembre del año pasado me vi atacado de tifo. En tal situación supliqué al Beato Juan Bosco me alcanzara la curación, prometiéndole publicar el favor en el *Boletín Salesiano* y enviar una limosna.

Habiendo obtenido pronto alivio, cumplo agradecido mi promesa.

DANIEL RESTREPO U.

Presbítero.

COLOMBIA *Medellín* - Agosto. — Hacia ya siete meses venía sufriendo de una fuerte enfermedad en la cara, producida por la infección del seno maxilar derecho, habiéndome tenido que someter por seis veces a fuertes operaciones, sin el resultado deseado.

Al aconsejar los médicos la última operación, me encontraba muy preocupado de ver que se hacía tan larga y penosa mi curación; entonces recurrí al Beato J. Bosco por mediación de María Auxiliadora, ofreciéndole una novena, y la comunión y pidiendo que, al final de ella, declararan los médicos la completa curación; también prometí, si la gracia me era concedida, enviar una limosna para las misiones Salesianas y publicar el favor en el *Boletín Salesiano*. Hoy, lleno del más vivo agradecimiento al Beato J. Bosco, por el gran favor concedido, al declarar los médicos mi completa curación, cumplo mi promesa y no dejaré de encomendarme a él en todas mis necesidades.

PEDRO LUIS OSORIO D.
Ex alumno Salesiano.

CUBA - *Camagüey*. — El joven que suscribe hacía próximamente ocho meses que no encontraba trabajo de ningún género para poder sostenerse, y ya estaba tan afligido de ver su situación, que varias veces le había comunicado a su señora madre el estado de su ánimo y lo terrible que se le presentaba el porvenir. A la sazón vino la imagen del Beato Juan Bosco, que se colocó en la iglesia parroquial de Sta. Ana y ese día la madre, llena de fe, implora para su hijo la protección del Beato y ¡cosa admirable! al regresar del templo, un señor se le acerca y le dice que inmediatamente avise a su hijo, que próxima a su casa, tiene una colocación. Imagínese cual no sería su asombro y el contento y reconocimiento de aquella afligida madre hacia el protector de su hijo, que tan prontamente la consolara.

Para que los que desean el apoyo del Bto. D. Bosco no duden en solicitarlo, publico este favor tan palpable que conmigo obró.

CLEMENTIA GONZALES vda de RODRIGUEZ.

CUBA - *Camagüey*. — El niño de 12 años de edad, Ceferino Rodríguez se hallaba en trance mortal; dos médicos que le asistían dubaban del éxito de una operación de apendicitis, por estar el apéndice ya supurando en sumo grado. Al verse en tal situación, recurrió con verdadera fe al Bto. D. Bosco y, al subir a la mesa de operaciones, besó repetidas veces la medalla del Beato que llevaba al cuello, implorando su protección.

Dos meses luchó entre la vida y la muerte, pero al fin triunfó la poderosa intercesión del Beato y hoy se encuentra al lado de sus queridos padres, gozando de una perfecta y completa salud, contra lo que temían los mismos médicos.

CEFERINO RODRIGUEZ.

MEJICO (Jalisco) - *Tonila*. — Francisca Chacón da gracias a María Auxiliadora por haber obtenido, mediante la intercesión de Don Bosco, la salud a dos sobrinos y al Pbro. Don Marceliano Ramírez que estuvo al borde del sepulcro, a causa de un tumor en el cerebro.

Muy agradecida por tan señalados favores, envía una limosna para los huerfanitos de Don Bosco.

MEJICO - *Monterrey*. — Doy públicamente gracias a la Sma. Virgen María Auxiliadora por haber concedido la salud de un hijito mío, a quien tuve gravemente enfermo, y al cual, después de haber sido atendido por dos médicos y viendo que cada día se agravaba más y más, puse bajo la protección y el amparo de tan bondadosa Madre, prometiéndole hacer público este milagro si me concedía su alivio.

Tan luego como hice esta promesa, noté que mi hijito paulatinamente mejoraba, encontrándose a la fecha enteramente bien. Al cumplir mi ofrecimiento, acompañó también una pequeña limosna, pues así lo había ofrecido.

ENEDINA O. DE ROSALES.

MEJICO *Monterrey* - Junio. — Estando mi madre en peligro de muerte, habiendo ya recibido los Santos Sacramentos, y no encontrando en lo humano ningún remedio, invoqué de todo corazón a María Auxiliadora principiando una novena a tan buena Madre, ofreciéndole una pequeña limosna para su culto y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Desde ese mismo día, se vió un notable cambio, y antes de concluir la novena, había obtenido su salud.

Ahora, llena de gratitud, hago público este favor y exhorto a todos a invocar en sus necesidades a María Auxiliadora.

LIBRADA LEDESMA.

MEJICO - *Monterrey*. — Hallándose una hija mía con una grave enfermedad, le pedi a la Sma. Virgen María Auxiliadora le concediera la salud, ofreciendo una limosna para las Obras del Beato Juan Bosco y desde luego la enferma comenzó a sentir mejoría, y al presente se encuentra bien.

Muy agradecida a la Sma. Virgen, hago público este favor en el *Boletín Salesiano* y envío la limosna ofrecida.

ISABEL B. Vda. DE DIAZ.

URUGUAY *Montevideo* - 3 de Setiembre. — La que suscribe, hace pública manifestación de sincera gratitud hacia María Auxiliadora y el B. Juan Bosco, por una gracia alcanzada por la intercesión de ambos.

Hace dos años, una tarde, hallándome en mi casa entregada a mis tareas, salí corriendo para cumplir una misión. Llovía a mares y tuve la desgracia de resbalar y caer de espalda. Tan recio fué el golpe que quedé desvanecida, nadie me vió. Como me llovía encima, recobré los sentidos, quedando aturdida por el golpe, todo mi cuerpo dolorido, con chuchos de frío y fiebre.

En tan amargo trance, recurrí a la gran Auxiliadora y al B. J. Bosco, pidiéndoles que no me dejaran morir tan sola. Ofrecíles, si sobrevivía, publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y enviar una limosna para los huerfanitos de Don Bosco. Fué oída mi súplica: al día siguiente me encontraba mejor, y seguí mejorando aunque lentamente.

Hoy me encuentro bien, así que agradecida, cumplo mi promesa y doy gracias a mis bienhechores por este favor y muchos otros recibidos. Pido perdón por haber tardado tanto en cumplir lo prometido y envío la limosna ofrecida...

CARLOTA OCAMPO GOMEZ.

URUGUAY *Montevideo* - Junio. — Viéndome amenazada por un grave peligro, recurrí en mi tribulación al Beato Juan Bosco, prometiendo, si era escuchada en mis súplicas, publicar la gracia, y enviar una pequeña limosna para las Obras Salesianas.

Hoy con sincero reconocimiento cumplo gustosa mi promesa.

LUISA TIRABOSCHI.

URUGUAY *Montevideo* - Septiembre. — La que suscribe, en cumplimiento de una promesa, debe manifestar que, habiendo estado gravemente enferma en el año 1931, hasta el extremo de llegar al estado comático, ya desahuciada por los médicos y estar ya preparada con los Santos Sacramentos, los buenos Padres Salesianos de los Talleres Don Bosco pidieron a los fieles de la parroquia María Auxiliadora oraciones por mi restablecimiento, las que gracias a Dios fueron oídas.

Encontrándome hoy muy mejorada y considerando esta mejoría una gracia del Beato Don Bosco, hago público mi agradecimiento en el *Boletín Salesiano* por haberlo así prometido y envío una pequeña limosna.

ELENA G. DE ANTUÑA.

VENEZUELA - *Barcelona*. — Desde hacía más de 8 años venía mi esposo enfermo; habiendo sido visto por varios médicos y operado dos veces, últimamente, en el mes de febrero, se hizo necesaria una tercera operación que duró dos horas. Desde ese mismo día ambos empezamos una novena al Beato Bosco, pidiendo la salud. Al empezar una segunda novena, dijo el médico era necesario volver a operar; nosotros la proseguimos con más devoción, y a los dos días, cuando éste vino y estando todo preparado, encontró completamente bien la parte operada y pasados 20 días, vivía mi esposo a sus ocupaciones sin que desde entonces haya sentido absolutamente ninguna molestia, gozando hoy de buena salud.

Nuestros corazones agradecidos hacen pública su gratitud así como a los Rvdos. P. P. Salesianos de esta localidad, quienes diariamente daban al enfermo la bendición de María Auxiliadora.

Cumplo el ofrecimiento de publicar la gracia y envío una limosna para las Obras Salesianas.

CARMEN JENSA DE URBINA.

VENEZUELA *Caracas*. - 24 Junio. — Doy infinitas gracias al Beato Juan Bosco que alcanzó de María Auxiliadora mi salud; espero me concederá también otros favores que le tengo encomendados, pues siempre he sido y seré su muy entusiasta y humilde devota, y no cesaré de invocarle y propagar su devoción.

LUISA JURADO AMOS.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

ESPAÑA *Barcelona*. — Josefina C. Riba.

ESPAÑA (Isla de Fuerteventura) *Betancuria*. — L. S. F. — Una devota — María Dolores Silvera Fajardo.

ESPAÑA *Sevilla*. — Srta. Concepción Gándara.

ESPAÑA (Tarragona) *Selva del Campo*. — Francisca Cogul de Fonts.

ESPAÑA (Zaragoza) *Fontiveros*. — Varias personas devotas.

ESPAÑA (Zaragoza) *Huesca*. — Anita Ibarra — E. Anoro.

ARGENTINA *Avellaneda*. — S. E. M. Hija de María Auxiliadora.

ARGENTINA (Córdoba) *Victoria*. — María Elena di Marco.

COLOMBIA (Valle) *Cerrito*. — Camilo García — Manuela de Tenorio — Silvia de Reyes — Abigail de Lince — Emigdia O. de Bertin — Cecilia de Domínguez — Lucrecia Tenorio — Marcos Bran — Marino Lince — Elcías González — Gertrudis de Ocampo — Bárbara de Mejía — Adán Reyes T.

MEJICO (Jalisco) *Colima*. — María Chacón de Mancilla e hija — Esperanza Mancilla de Rodríguez.

MEJICO (Jalisco) *Guadalajara*. — Familia Moreno — Norberta Capacete — Antonio Manzano — Dr. Salvador Carrillo — María A. Velarde — Margarita — Trinidad Monroy — Trinidad Lara G.

MEJICO (Jalisco) *Tonila*. — María Negrete — Florencia Silva.

MEJICO (N. L.) *Monterrey*. — Herminia M. de Ornedo — M. F. de Guzmán. — Familia Delgado — Una devota — Damiana Valdés — Paula M. de Nájera — María Ayala Doria — José M. Villareal Pbro — Una devota — María de La Luz Rodríguez. — María Antonia Carrillo.

MÉJICO *Matahuala* — Rita Calderón.

MEJICO *Puebla*. — Un alumno salesiano.

MEJICO *Ixtlan, Nay.* — Refugio de Ulloa — Paula Hernández.

MEJICO *Jala, Nay.* — Ignacia Partida.

E. U. A. (Tejas) *Laredo*. — Hilaria M. de Sánchez.

VENEZUELA *Caracas*. — Sofía Martínez Brandil.

VENEZUELA *Zea*. — Una devota.

Sin procedencia. — Anastasia C. de J. Hernández. — María Isabel Moleón.

Por intercesión de nuestros Siervos de Dios.

Dan gracias al S. de D. Miguel Rua. — Carlota Ocampo, de Montevideo (Uruguay).

Dan gracias al S. de D. Domingo Savio. — Sabás Jiménez de Cerrito (Colombia) — Concepción Gándara de Sevilla (España) — Sara Posada de Carranza Jiménez, de Córdoba (Argentina) — Un alumno salesiano, de Puebla (Méjico).

Dan gracias a la S. de D. Dorotea de Chopitea. — Miguel Tascón, de Cerrito (Colombia) — Una Cooperadora, de Medellín (Méjico).

Da gracias a la S. de D. María Mazzarello. — Una devota, de Barcelona (Venezuela).

NECROLOGÍAS



Dña Teresa Manero de Imbert.

Presidenta de la Archicofradía de María Auxiliadora de Sarriá-Barcelona.

Imitó al Divino Maestro y de ella se puede decir lo que de Jesús, *pasó haciendo bien*.



Esparcía en derredor suave fragancia de virtudes, su piedad era profunda y al mismo tiempo sencilla y afable: buena hija de María Auxiliadora, puso sus ojos en el espíritu salesiano y lo practicó de un modo exquisito.

Fué alma eucarística, de comunión diaria que recibió siempre mientras su salud se lo permitió: y de su devoción a María Auxiliadora habla bien alto el desarrollo de esta Archicofradía a la que consagró sus entusiasmos y actividad.

Esposa ejemplar, hizo de su hogar un santuario al que alegraba con los tesoros de su corazón: madre modelo, educó a sus hijos en el santo temor de Dios, mereciendo la gracia singular de que dos de ellos se consagraran a Dios en la vida religiosa.

Pasó haciendo bien. En ella se habrá cumplido abundantemente la palabra del Beato Bosco: Al fin de la vida se recoge el fruto de las buenas obras.

In memoria aeterna erit justus.

Requiescat in pace. Amen.

Mons. Eustasio Fernández.

Prelado doméstico de Su Santidad.

Honda impresión de duelo ha causado en Cuba la rápida desaparición de este ejemplar sacerdote, cuyas raras dotes de inteligencia y de corazón le habían granjeado, en vida, una estimación sincera y cordial por parte de todos.

Español de nacimiento, ejerció su apostolado en Yucatán, (México), donde era justamente apreciado y en donde por vez primera subía al altar en 31 de Julio de 1907.

Desde 1914 hasta el 14 de agosto de 1932, fecha de su sentido fallecimiento, La Habana fué su campo de acción.

Su nombre se hallaba imprescindiblemente ligado a todas las obras de celo y apostolado y aún — constituyendo una característica peculiar suya — a las empresas de dignificación social del sacerdocio.

Profesor del Seminario Conciliar, Capellán del Colegio del Sagrado Corazón, Prelado Doméstico de S. S., Tesorero de la Obra de las Misiones Parroquiales, Fundador de la Asociación Eucarística Infantil de los Pajes del Smo. Sacramento, condecorado, además con alta distinción, por la Cruz Roja española, se distinguió en su labor pro inmigrantes indigentes españoles, con la creación y sustentación de cocinas económicas, y consiguiendo repatriar gratuitamente por millares a sus connacionales, mereciendo el honroso título de Presidente de Honor del Comité de Sociedades Españolas pro Emigrantes.

Quince días antes de su volada al Paraíso para recibir el premio de los justos, había celebrado, con esplendor inesperado y espontáneo, la fausta fecha de sus Bodas de Plata sacerdotales.

Fué aquella memorable misa una de las últimas en este valle de lágrimas y, por voluntad expresa suya, la Schola Cantorum del Seminario Salesiano de Guanabacoa tomó a su cargo la solemnidad.



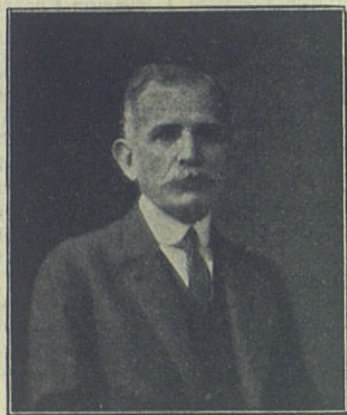
No podía un alma grande cual la suya no sentir simpatías por la Obra de regeneración del Beato Don Bosco y así, modelo del Cooperador Salesiano, ejercía ese apostolado social de que ya hicimos mención, oraba por el incremento de la Congregación Salesiana en Cuba, era propagandista incansable de la misma en el púlpito y en la conversación, y aún materialmente la ayudaba con su incondicionada prestación personal, y con sus limosnas y obsequios.

Al acabar la Veladita-Homenaje, con ocasión de sus recientes Bodas Sacerdotales, entre los pensamientos de su precioso discurso final, expresó éste con un énfasis conmovedor. «Gustoso ofrendo al Señor mi vida, si así es su beneplácito. por la perseverancia de estas vocaciones tan prometedoras». El Señor aceptó su ofrenda y ahora goza del premio que le merecieron sus virtudes y sus apostólicos trabajos.

Descanse en paz.

Dr. Julio Lezana.

Confortado con los auxilios de la Santa Religión entregó su alma a Dios, en Buenos Aires, este benemérito Cooperador Salesiano. El Dr. Lezana, juriconsulto de nota, era una de esas almas en que viven hermanadas la ciencia y la fe ardiente con una honradez acrisolada, y una bondad atrayente. Desempeñó, en su larga carrera, importantes puestos públicos. Fué magistrato, profesor, y en varios



periodos Gobernador, en los Territorios del Sur. Lo mismo que el recordado Dr. Tello, el Dr. Lezana, sucesor suyo en el Gobierno del Territorio del Chubut, ayudó a las misiones Salesianas en sus obras de beneficencia social. Fué amigo y admirador del P. Bernardo Vacchina, que puede llamarse el apóstol del Chubut. Una plegaria para su alma.

Doña Carmen Benjumea Taravillo

Condesa Vda de Colombi.

Falleció esta cristianísima dama en Sevilla (España) el 31 de Octubre p. p. confortada con todos los auxilios de nuestra santa Religión.

El luto que su muerte produjo en aquella ciudad es muy grande, pues la linajuda Señora era allí muy apreciada, por sus excelsas virtudes, y por las innumerables obras de caridad, en que tomó parte, muchas de las cuales, celosamente silenciadas por su modestia, tan sólo ahora se han conocido.

En la bella ejecutoria de sus actividades benéficas figuran, entre otros títulos de legítimo orgullo, el haber sido fundadora de los Colegios de huérfanos de Correos y Telégrafos y del Hospital de la Cruz Roja y de la Asociación « Los amigos del niño », el de haber desempeñado las Secretarías del Ropero de Santa Victoria y de la Acción Católica de la mujer, etc.

Los Salesianos de aquella ciudad no olvidarán nunca que, en las horas de angustia y desolación, experimentadas cuando en 1927 ocurrió el incendio fortuito de su Colegio, la egregia Condesa de Colombi fué una de las personas que mayores consuelos les prodigaron, saliendo a pedir, de puerta en puerta, con una Comisión de Señoras, como ella doblemente nobles por la aristocracia de la sangre y por la bondad del corazón, a fin de remediar, en lo posible, los terribles estragos de aquel incendio.

En las Escuelas Salesianas de aquella ciudad

nunca faltaban uno o varios huérfanos, cuya educación era costeada por ella — manera delicada y eficazísima de ejercer la caridad — y el nombre de esta Señora estuvo siempre unido a cuantas iniciativas y acciones se encaminaron al socorro de los necesitados, y al consuelo de los afligidos.

Enviamos a sus hermanos, tíos, y demás familia, nuestro más sentido pésame, por tan irreparable desgracia, y pedimos a nuestros lectores una oración en sufragio de la bondadosa dama sevillana, a quien Dios, en su misericordia, habrá acogido en su seno.

Recordad también en vuestros sufragios a:

ESPAÑA (Zaragoza) Fontiveros. — Juliana Iierro — Susana Luengo.

COLOMBIA (Valle) Caldono. — Lorenza Vivas de Sandoval.

MEJICO (Nayarit) Compostela. — Srta. Elena Borralló.

MEJICO León. — El Sr. padre de la Srta. María Guadalupe M. Valverde, sobrina del Excmo. Sr. Obispo de aquella diócesis, y muy conocido y apreciado, por su caridad y excelsas dotes de caballero cristiano.

Una ganga maravillosa, utilísima, fácil de obtener.

es la concesión espiritual, que ha hecho la Iglesia, a cuantos dan su nombre a la **Pia Obra del Sgdo Corazon de Jesús de Roma.**

Por la limosna insignificante de una peseta, o cantidad equivalente, entregada una sola vez, puede cualquier persona tener derecho a la participación en los frutos de seis misas diarias, que se celebran, y perpetuamente se celebrarán en la Basílica del Sgdo. Corazón de Jesús de Roma, según las intenciones de los oferentes o suscritores.

Las limosnas recibidas por este conducto destinanse, de modo exclusivo, a promover la gloria de Dios y los intereses culturales de la sociedad, acogiendo niños pobres y abandonados para educarlos cristianamente.

¿Quién no contribuirá con algunos céntimos que con tanta facilidad se gastan a esta invitación maternal de la Iglesia, que mira a ideales tan nobles y caritativos?

¿Quién no siente la necesidad de asegurarse la benevolencia divina en este mundo y en el otro, mediante la aplicación de los méritos infinitos del Santo Sacrificio del altar?

¿Quién no tiene almas queridas, vivas o difuntas, a quienes obsequiar con tan espléndido regalo espiritual?

No tardéis en pedir Hojas de suscripción.

RECTOR MAYOR DE LOS SALESIANOS - Cologno 32 - Turín (109) (Italia).

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Director-responsable: D. DOMINGO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turín
Corso Regina Margherita, 176.